

PANDÉMIA

Comprendiendo esta temporada.

Carlos
Navas



P A N D E M I A

Comprendiendo esta temporada.

Carlos Navas

Agradecimiento.

A Rafael Sánchez por su dedicación a este proyecto con la diagramación y diseño. Al equipo de Multimedia AVIVADORES 2020 por todo su apoyo preparando y diseñando la plataforma on line y la estrategia de lanzamiento.



© AVIVADORES Publicaciones, 2020.

A menos que se indique lo contrario, las citas bíblicas han sido tomadas de La Santa Biblia, La Nueva Versión Internacional © 1999, 2015 por Bíblica Inc.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de este libro por cualquier medio visual o electrónico sin permiso escrito de la casa editorial. Escanear, subir o distribuir este libro por Internet o por cualquier medio es ilegal.

AVIVADORES Publicaciones.
info@avivadoresenlinea.com
www.avivadoresenlinea.com

CONTENIDO

<i>Capítulo 1:</i> Comprendiendo los tiempos.	12
<i>Capítulo 2:</i> Despierta.	21
<i>Capítulo 3:</i> Fundamento.	30
<i>Capítulo 4:</i> ¿Juicio?	39
<i>Capítulo 5:</i> Miedo.	56
<i>Capítulo 6:</i> Construya un refugio.	73
<i>Capítulo 7:</i> Resiliencia.	83
<i>Capítulo 8:</i> ¿Qué hacemos?	99
<i>Capítulo 9:</i> Hay algo más	113

Dedicatoria.

Para esta lucha global contra el Coronavirus hay un batallón en todo el mundo compuesto por médicos, enfermeras, enfermeros, laboratoristas, técnicos de imágenes, técnicos de terapia respiratoria, choferes de ambulancias, consejeros, paramédicos, auxiliares, personal administrativo de hospitales y clínicas, todo el personal de salud que ocupa la primera línea en la batalla para frenar la expansión del Covid 19.

Son héroes y heroínas que cuidan de los pacientes infectados y sospechosos, tranquilizando familias, solidarizándose en la necesidad, consolando y fortaleciendo, dedicados en su llamado a preservar la vida. A todos ellos **gracias** por lo que han hecho, por lo que hacen y por lo que aún falta por enfrentar, nuestras oraciones están con ustedes.

Prefacio

No considero necesario detallar los antecedentes de las circunstancias que vivimos. Basta mencionar que de una u otra manera casi en todo el mundo experimentamos la palabra cuarentena. El motivo de eso tiene nombre: Pandemia por Covid 19 o Coronavirus. La Organización Mundial de la Salud define como Pandemia a la propagación mundial de una nueva enfermedad, y aunque a lo largo de la historia de la humanidad han existido otras pandemias, tal condición no tiene precedente para la actual generación. Y aquí es donde todo comenzó.

Un tiempo desafiante.

Esta pandemia representa un nuevo desafío para la iglesia cristiana y su liderazgo. Las instituciones dependen de sus líderes, ellos toman las decisiones y definen el rumbo, los líderes guían en los tiempos de crisis, orientan, reconocer el tiempo en el que estamos para definir la mejor ruta posible y pasar este episodio de nuestra historia es fundamental. Contundentemente

debo decirle que esta temporada no puede pasar por alto sin lecciones y cambios, y aún más, sin aportes al plan de Dios. Le animo a concentrarse no importa cuál sea su lugar, actividad o posición. Si es padre o madre de familia, estudiante, empresario, líder, pastor, trabajador, cualquiera sea su profesión, no importa, cierre sus ojos y haga a Dios la pregunta más importante durante esta pandemia: “¿Qué esperas de mí?”.

Una temporada como ninguna.

Es impresionante la capacidad de impactar de este virus. Ha corrido por el mundo entero, se establece, se multiplica vertiginosamente, contagia y mata. Las potencias del mundo luchan por detenerlo, millones se invierten para aniquilarlo, otros millones quedamos encerrados por su causa. No lo vemos, pero allí está, nunca sabremos cuánto es suficiente para contenerlo, se ha convertido en un antes y un después y con toda seguridad cambiará en mucho nuestra manera de vivir.

El virus se propagó por todo el mundo, y pocas cosas tienen esa capacidad. Una de ellas es el Evangelio de Jesucristo. Desde que todo esto comenzó una frase invadió mi mente: “Para un virus global, una evangelización global”. El sentido de esto es que si esta ola de enfermedad y muerte recorre el globo, el Evangelio tiene la misma capacidad de correr por las naciones. Ojalá el Evangelio fuera tan pegajoso como el Covid 19, pero estoy seguro que en este tiempo habrán más corazones dispuestos a escuchar a Dios. Si la muerte corre por las calles, que corra la vida también. Si la enfermedad corre por las

calles, que corra la salud, si la oscuridad corre por las calles que corra la luz, si la perdición corre por las calles, que corra la salvación, si la angustia corre por las calles que corra la esperanza, Pandemia... enfermedad global, desafío global y respuesta global.

Comprendiendo los tiempos.

¿Por qué escribir este libro?... tenemos que enfrentar nuestros propios temores. Otros ya escribieron al respecto, he leído los que he encontrado, todos excelentes libros con enfoques particulares: evangelismo, ánimo, dirección. Dios nos está hablando a través de todo esto. El propósito de este ensayo es comprender la temporada en la que estamos y no perder el llamado para el cristiano (la Iglesia) para esta hora. Si el cristiano se atrinchera por el temor más que por la batalla, perderá una gran oportunidad de ganar vidas para el Reino, de crecer en la fe, de cambiar aquello que ahora es la oportunidad y manera de cambiar, de rescatar áreas que navegan a la deriva como la familia, matrimonio, finanzas, etc. Espero con humildad y fe que este escrito sea un faro para su vida y una conexión con el Dios que tiene el control de todas las cosas.

Avivamiento en el horizonte.

Hace varios años encontré un libro con un título parecido a ese, me gustó, y lo he esperado. Otras frases como: “Estamos a las puertas de un avivamiento”... “Oramos por el avivamiento que viene”... y cosas así las he oído por

años. Pero en realidad he dejado de verlo de esa manera, usted podría estar viviendo ya un despertar, su iglesia también, después de varios años de haber enseñado, estudiado, observado y ser testigo de esas visitaciones extraordinarias de Dios con sus diferentes formas y manifestaciones, ahora lo veo diferente. Creo que no será como antes, ni será como queremos, si esperábamos que fuera en una explosión “espiritual” en el servicio en el templo, lo siento, el templo está cerrado. Será pertinente al tiempo y será a la manera de Dios porque siempre ha sido así. El plan de Dios es cada día, a cada paso, ese avivamiento tiene que ver con ese anhelo sorprendente que tuvo aquella mañana por orar más y leer la Biblia y que desde entonces no se ha apagado y usted creció. Ese avivamiento tiene que ver con aquella convicción por ganar almas que nació de aquel campamento y ahora está en su entrenamiento misionero. Comenzó con aquella tarde después de recibir el peor diagnóstico que podría haber escuchado y sintió ese super impulso por cantar alabanzas y no ha parado de cantar. O por aquella madrugada que comprendió que su familia es lo más preciado que tiene y le pidió a Dios que le ayudara a rescatarla y ahora se respira paz en su hogar. Dios lo está haciendo desde hace ratos, avivando el fuego de una comunión viva, intensa, profunda y continua, y creo que día a día avanzamos a una explosión histórica del poder del Evangelio. Esta pandemia podría ser un disparador del fuego de Dios en la línea de la historia en la que vamos caminando y no podemos ignorarlo.

Oportunidad.

Hemos enfrentado toda clase de enemigos, y los seguiremos enfrentando. Desde verdaderas fuerzas espirituales, catástrofes naturales, perversiones humanas, hasta los fantasmas personales que son esas falacias que existen en nuestro interior, esos son los peores, pero todo en este Reino es por Fe, y con esa Fe aprovecharemos esta nueva oportunidad de mostrar la Gloria de Dios y que esa Gloria nos cautive y seduzca para siempre, mientras impacta la vida de aquellos que necesitan un encuentro profundo y personal con el Señor.

Exploremos juntos ese plan, el plan para enfrentar y vivir la pandemia. Descubramos juntos la ruta, indaguemos para aclarar el camino y tomar decisiones acerca de lo qué debemos hacer y no perder esta temporada entre lamentos, noticias, estadísticas, depresiones, ansiedad y escasez. El objetivo es indagar, aclarar y exponer algunas de las acciones que como hijos de Dios podríamos enfocar para esta temporada y salir fortalecidos para seguir adelante.

Capítulo 1:
Comprendiendo los tiempos.



La iglesia es una institución hermosa, pulcra, respetable, honorable, poderosa, entre otras características y atributos. Tal vez el mundo no lo reconoce, quizá nosotros mismos no lo hacemos, pero así es, los escritos del Apóstol Pablo nos afirman en esa identidad:

“Dios nos escogió en él antes de la creación del mundo, para que seamos santos y sin mancha delante de él...”

Efesios 1/4

“Esposos, amen a sus esposas, así como Cristo amó a la iglesia y se entregó por ella para hacerla santa. Él la purificó, lavándola con agua mediante la palabra, para presentársela a sí mismo como una iglesia radiante, sin mancha ni arruga ni ninguna otra imperfección, sino santa e intachable”.

Efesios 5/25-27

“para que sean intachables y puros, hijos de Dios sin culpa en medio de una generación torcida y depravada. En ella ustedes brillan como estrellas en el firmamento, manteniendo en alto la palabra de vida. Así en el día de Cristo me sentiré satisfecho de no haber corrido ni trabajado en vano”.

Filipenses 2/15-16

Como cristianos somos llamados a la relevancia, nuestra identidad nos ubica en lugares de prominencia y honor que lamentablemente ha sido difícil ocupar. No hablamos de la prominencia opulenta, arrogante, corrupta y vacía. Sino de una prominencia que debe ilustrarse a la luz de los patriarcas de Génesis, del libertador en el Éxodo, el conquistador Josué, de las grandes voces proféticas del Antiguo Testamento, de los precursores del mensaje del Evangelio en el Nuevo Pacto, hablamos de ser una voz portadora del mensaje de Dios, una voz en ocasiones incómoda pero siempre portadora de salvación y esperanza.

La proclamación del Evangelio demanda acción y conexión con la misión, la voz no puede estar distorsionada, silenciada o distraída. No pierda el norte, en medio de esta pandemia usted tiene una función que cumplir, que va más allá del temor, portar una mascarilla u observar lo que hacen los gobiernos del mundo. Usted sigue siendo un proclamador de la Palabra de Dios.

• **¿Cuál es el Plan?**

Indague en el corazón de Dios, yo lo hice, lo hago,

cada día le pregunto: “¿qué esperas de mí?”, “¿qué está pasando?”, “muéstrame el plan”. El enemigo vendrá para desanimarle y decirle que no es tan importante, que usted no es tan importante para hacer esas preguntas, y si le cree a la serpiente perderá el tiempo, peor aún, caerá en su trampa porque al final solo quiere destruirle y usted ya le prestó su oído, se acostumbró a escucharla y creerle.

Algo tiene que estar pasando, ¿no lo cree?... las mentes más brillantes del mundo, los capitales más poderosos de la tierra, las economías más robustas, los mejores laboratorios farmacéuticos, químicos y de tecnología del planeta están enfocados en una sola cosa: vencer al Coronavirus, algo está pasando. Millones infectados, cientos de miles han muerto, millones encerrados en su casa (al menos así debería ser), teatros cerrados, juegos Olímpicos pospuestos, todo el maravilloso mundo del deporte paralizado, las mega ciudades que no duermen quedaron silenciadas, los caminos que llevan a Roma están desiertos, y las iglesias quedaron vacías... amigo... en serio, ¿no cree que algo está pasando?. Las reglas del juego cambiaron de la noche a la mañana, ahora ni siquiera dar la mano es una señal de cortesía, algo está pasando y debemos indagar para encontrarlo. Cuando quiero la atención de mis hijos recorro a los métodos para tener su atención, sospecho que Dios quiere la atención de su iglesia y de la humanidad. A Moisés se le mostró con una zarza ardiendo que no se consumía, aquel hombre entendió que algo extraño estaba pasando, algo peculiar, no era un día normal, se salió del camino e indagó:

“Entonces Moisés dijo: Iré yo ahora y veré esta grande visión, por qué causa la zarza no se quema”.

Exodo 3/3 Reina Valera 60

Salga del camino, haga espacio, levántese en la madrugada, lea buenos libros, adore, ayune, ore, ore, ore, póstrese delante de su presencia, ríndase a los pies del Maestro como lo hizo Josué y haga la gran pregunta: “... ¿qué dice mi Señor a su siervo?” *Josue 5/14 Reina Valera 60*. Descubra el paso que sigue, el propósito de esta peculiar temporada.

• **Entendidos en los tiempos.**

Somos llamados a escudriñar los caminos de Dios, de manera que interpretemos la temporada que estamos viviendo, ahora y cuando sea:

“De los hijos de Isacar, doscientos principales, entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer, cuyo dicho seguían todos sus hermanos”.

1 Crónicas 12/32 -Reina Valera 60

Los hijos de Isacar eran una voz. Entendían los tiempos, definían tendencias, encontraban soluciones, marcaban los pasos a seguir, y sus hermanos los escuchaban. Liderazgo es guiar, orientar, persuadir, inspirar, influenciar. Obviamente hay temporadas en las que la ruta no es clara, pero el Señor es la luz de nuestro camino, la sabiduría en el diario andar:

“Él desbordó su bondad sobre nosotros junto con toda la sabiduría y el entendimiento”.

Efesios 1/8 – Nueva Traducción Viviente.

“en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento”.

Colosenses 2/3

“Si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie”.

Santiago 1/5

Esta cuarentena debemos enfrentarla con sabiduría y no con emociones desbordadas, caprichos, quejas, ira, jugueteos, preocupaciones extenuantes, etc. Así la enfrentarán los que viven sin revelación y entendimiento, pero usted y yo hemos sido entrenados a interpretar los tiempos con sabiduría, a vivir cada etapa de la vida con entendimiento y propósito.

Jesús contundentemente exhortó a la multitud por su falta de discernimiento en la temporada que tenían frente a ellos:

“¡Necios! Saben interpretar las señales del clima en la tierra y en los cielos, pero no saben interpretar los tiempos presentes.”

Lucas 12/56 Reina Valera 60

Discernir las temporadas a la luz de los ojos de Dios es comprender más allá de lo que es obvio a nuestros ojos. Jesús llamó la atención de su audiencia porque podían reconocer las cosas simples del día a día, pero no encontraron la manera de discernir quién era el que hablaba con ellos cara a cara, no dilucidaron la temporada de visitación extraordinaria que estaban viviendo en las calles polvorientas de su tierra. Carecían de sabiduría y revelación trascendentes para su diario vivir. La vida va más allá de levantarse cada mañana para salir a una jornada más de estudio o trabajo, de negocios y firmas de contratos, ¿qué porción de sabiduría entendimiento, crecimiento y madurez le puede arrancar al diario vivir?, ¿Cuántas veces en su vida ha estado usted en una cuarentena?, ¿cuántas veces en su vida ha experimentado una pandemia?... algo está pasando y debemos comprender los tiempos. No considere a simple vista las estadísticas y noticias (señales del día), interprete y discierna que está hablando Dios a su vida en esta temporada de impacto global. Cada tiempo, cada día, cada año, cada etapa tiene un significado y un rumbo. José en el libro de Génesis entendió la temporada de desarrollo y fructificación, y definió una estrategia. Luego reconoció con el entendimiento que Dios le dio, la terrible temporada de escasez que se acercaba. La estrategia para cada tiempo era diferente, pero en cada tiempo hubo paz, productividad y control para José y faraón. Debe ser nuestra prioridad para este tiempo encontrar entendimiento y propósito, recuerde que en el propósito encontraremos paz y dirección.

El cristiano confundido y perturbado no será sal en la tierra y pasará un terrible momento en esta pandemia. Los hijos e hijas de Dios esperanzados y guiados por el noticiero del mediodía serán vulnerables. No pretendo decir que no debe ver los noticieros, hágalo, infórmese, pero no pierda de vista que al final del día nuestra visión y dirección viene del Espíritu Santo que le guiará para cruzar, experimentar y vencer las circunstancias, vengan como vengan. El mundo oirá una voz llena de sabiduría e inspiración, ese es el mensaje, y aunque no podemos obligar a nadie para que nos preste sus oídos, asumimos el rol con responsabilidad para cumplirlo. Discernir los tiempos es vital, instruir en la esperanza del propósito es vital, llevar consuelo es vital, saber lo que está pasando más allá de la opinión científica, gubernamental, política, económica o de salud es vital. Sacar a Dios o a la Iglesia de la ecuación no cambiará la condición de dolor, sufrimiento, muerte y temor, seguirá justo como está, pero al sacarlos se perderá la oportunidad de llevar esperanza, fortaleza y salvación en un momento en el que se necesita con urgencia. Que los cristianos no caigamos en la irrelevancia.



Comprender lo que Dios espera de usted es importante para encontrar tesoros en este desierto. Reconocer el plan de Dios en medio de la cuarentena le permitirá ser productivo y fuerte. Cuando descubrimos el propósito este nos ayuda a seguir adelante. Algo está sucediendo, a un punto debemos llegar, entender los tiempos es vital para llegar a ese punto en donde tendremos satisfacción y paz, y el Reino de Dios será impulsado.

La iglesia es la administradora de los designios de Dios, privilegio y responsabilidad adjudicada y con dificultad ejercida. Como sea, la interpretación del momento a la luz de los ojos y el corazón de Dios recae sobre “la Esposa” del cordero. No se asume que tenga todas las respuestas, pero mientras esté en el mundo se espera que pueda interpretar y escudriñar el corazón de Dios, asuma el desafío, no pase por alto el compromiso, siempre será más fácil dejar esas cosas a un lado o que alguien se encargue, simplemente pasar al rol de espectador, lamentable efecto de la negligencia espiritual. Pero considere que ante su familia, hijos, esposa o esposo, amigos, y dramáticamente ante las naciones lo que la iglesia haga o deje de hacer en este tiempo será recordado. Y saber qué hacer será fruto de comprender a través del Espíritu la temporada que estamos viviendo.



Comprendiendo la estación.

El tiempo que estamos viviendo no es un tiempo más, algo está pasando, y como hijos e hijas de Dios debemos indagar cada día cuál es el plan de Dios para esta estación. Pídale a Dios que le ayude a comprender este tiempo, pregúntele “¿Qué esperas de mí durante esta estación?”



Capítulo 2:
Despierta.



7 de diciembre de 1941, 7.48 am. los cielos de Hawái estaban invadidos por aviones japoneses con la misión de destruir la base naval de los Estados Unidos en Pearl Harbor. Casi lo lograron, la misión de la armada imperial japonesa fue un éxito, hasta que el almirante Isoroku Yamamoto comandante en jefe de la flota japonesa para la segunda guerra mundial, dijo: *“Me temo que hemos despertado a un gigante dormido”*. Los que entienden los tiempos saben qué hay algo más allá de los eventos del día.

Las pruebas fortalecen la fe o la aplastan. Son tiempos inciertos, oscuros, un virus recorre las calles y genera pánico. La economía se tambalea y lo hace en serio. Confinados en casa los días pasan, las semanas pasan, y hay más preguntas que respuestas. Abra sus ojos, vea más allá de las estadísticas, hay un llamado, más allá de las conversaciones sobre la cura del coronavirus, más allá de las publicaciones en las redes, más allá del aislamiento social, más allá de las teorías de conspiración de destrucción global, hay un plan, un llamado, la iglesia

debe DESPERTAR. Esta prueba debe fortalecer su fe como nunca, porque es una temporada como nunca, despierte, estamos en un tiempo sin igual, un hito, y usted no puede perder esta temporada ni esta cosecha.

• **El despertar es la clave.**

Lo he dicho muchas veces, “El despertar es la clave para un avivamiento”. La iglesia adormecida es peligrosa e irrelevante. No pierda la temporada, no se extravíe en el consumo de horas y horas sin propósito frente a la televisión o la computadora, es la hora del despertar. No duerma en el pecado o la carnalidad, despierte, es la hora del despertar. El despertador al lado de su cama suele ser molesto pero útil, este despertador llamado Coronavirus es extremadamente molesto y peligroso, pero está despertando a muchos cristianos con una vida de oración dormida, sin leer y estudiar la Palabra con dedicación y convicción, durmiendo en la negligencia espiritual, sin propósito, fríos. Despierte Dios nos quiere absolutamente conectados con su voluntad.

Estamos viviendo una pandemia, abra los ojos, despierte, la somnolencia espiritual es una terrible trampa, es un estado delicado, un cristiano dormido es peligroso, porque:

1. **Es insensible.**

“Los marineros, aterrados y a fin de aliviar la situación, comenzaron a clamar cada uno a su dios y a lanzar al mar lo que había en el barco. Jonás, en cambio, que había bajado al fondo de la nave para

*acostarse, ahora dormía profundamente.
El capitán del barco se le acercó y le dijo: ¿Cómo
puedes estar durmiendo? ¡Levántate! ¡Clama a tu
dios! Quizá se fije en nosotros, y no perezcamos”.*
Jonás 1/5-6

No necesitamos revisar todos los antecedentes de la situación de Jonás, creo que los conoce. Lo que si es importante resaltar es la actitud de Jonás. Mientras el barco está a punto de hundirse y todos abordo están tratando de encontrar una solución “espiritual” al asunto, Jonás dormía. El cristiano que duerme es insensible, no logra percibir la necesidad a su alrededor, no logra involucrarse en la búsqueda de soluciones cuando el caos es inminente, y si lo ponemos más dramático, Jonás era culpa y solución a la tormenta. Si la iglesia durante la pandemia permanece dormida será insensible a la necesidad del hambriento, del enfermo, del que lucha con la soledad y la depresión, no percibirá e ignorará cualquier tipo de necesidad y caos, no logrará ver la importancia de mostrar a Cristo, está dormido en sí mismo, en su propio pequeño mundo, al final todos naufragarán, incluyéndolo.

¿Está usted pendiente de las necesidades a su alrededor?, ¿se preocupa por la condición de alguien más que no sea usted o su familia?... ¿ha hecho algo por alguien?... mientras duerme el barco está a punto de hundirse.

2. Es Vulnerable.

*“Después de hacerlo dormir sobre sus rodillas, ella
llamó a un hombre para que le cortara las siete*

trenzas de su cabello. Así comenzó a dominarlo. Y su fuerza lo abandonó”.
Jueces 16/19

Sansón era un libertador, esa era su misión, debía ser la peor pesadilla de los filisteos, y lo fue, cuando el Espíritu del Señor venía sobre él una extraordinaria fuerza física se apoderaba de él y era el caos para los filisteos. Todo iba muy bien hasta que se durmió en las piernas de una prostituta filisteo, allí lo perdió todo. Se durmió... fue dominado... perdió su fuerza.

¿Quién o qué lo arrulla?... el mundo, las ocupaciones, ¿sigue tan ocupado que no tiene tiempo para Dios o para su familia?... duerme en las piernas de su computadora, o sus aplicaciones favoritas, o tal vez en uno de los más populares narcóticos: redes sociales. Por favor, usted es un libertador, una libertadora de familias y matrimonios, sus talentos y acciones deben enfocarse en cumplir la misión. No estoy peleado con el entretenimiento, ni la tecnología, pero no deje que eso o cualquier otra cosa le adormezca y pierda la vitalidad y fuerza de su llamado. Recuerde que Sansón lo perdió todo, si duerme lo pierde todo, dormido es vulnerable.

Evalúe su fortaleza espiritual, ¿siente las fuerzas de la Palabra de Dios llenando su alma?, ¿la vitalidad de la Presencia de Dios fruto de sus oraciones?, ¿siente valor y coraje contra esta enfermedad?, ¿siente entusiasmo y optimismo en medio de esta situación?, ¿le impulsa una fe vigorizada para orar por respuestas que mueven

montañas?... si su respuesta es “sí” a preguntas como esas, me encanta porque necesitamos esa vitalidad espiritual. Si la respuesta es “no”, no le culpo el tiempo es complicado, pero debe evaluar si usted duerme espiritualmente porque eso le hace vulnerable y drena su fuerza espiritual, emocional y aún física, abra sus ojos porque usted es un gigante dormido.

3. Es Inconsciente.

“Luego volvió a donde estaban sus discípulos y los encontró dormidos. ¿No pudieron mantenerse despiertos conmigo ni una hora?”

--le dijo a Pedro--.

Estén alerta y oren para que no caigan en tentación. El espíritu está dispuesto, pero el cuerpo es débil”.

Mateo 26/40-41

Algo importante estaba a punto de suceder, y cuando algo importante está por suceder el Maestro busca compañeros de oración. Los discípulos dormidos estaban inconscientes de lo que les rodeaba, un estupor espiritual que nos deja ausentes de la realidad, rodeado de enemigos, al borde de las horas más dramáticas pero a la vez de la culminación del plan más importante en la historia de la humanidad, los discípulos están a punto de ser llevados de cero a cien millas por horas en 10 segundos y no estarán preparados. La reacción fue huir, traicionar, abandonar, negar, llorar.

El cristiano que duerme es inconsciente del plan, no sabe lo que pasa, no entiende lo que sucede, se vuelve reactivo, correrá con la multitud sin saber que es la hora clave de una estrategia de vida y no de muerte. Despierte, algo está sucediendo y no puede perderlo, un movimiento estratégico espiritualmente para su hijo que ha estado renuente a la Palabra, para su hija que se ha negado al Señor, para su esposo que se ha alejado de la Palabra, para su esposa que no quiere saber nada del Evangelio, en fin, solo despiertos podremos conectarnos con el plan de Dios, ¿podremos entender esta temporada en la que verá el Reino de los cielos brillar?.

¿Tiene una idea más o menos clara de lo que está pasando en este momento?... no me refiero al Covid 19, hablo del plan de Dios. ¿Será un tiempo de arrepentimiento?... ¿un tiempo de avivamiento espiritual?... ¿Estará Dios tratando con áreas específicas de mi vida, o de mi familia?... ¿Será la gran oportunidad para ganar las almas?... ¿Estará Dios a las puertas?... abra los ojos algo importante está sucediendo.

• Hora de despertar.

“ Pero todo lo que la luz pone al descubierto se hace visible, porque la luz es lo que hace que todo sea visible. Por eso se dice: ‘Despiértate, tú que duermes, levántate de entre los muertos, y te alumbrará Cristo.’

*Así que tengan cuidado de su manera de vivir.
No vivan como necios sino como sabios,
aprovechando al máximo cada momento oportuno,
porque los días son malos.*

Efesios 5/13-16

¿Por qué dormimos espiritualmente?... ¿Qué piensa?... dormimos espiritualmente primero porque es cómodo. No hay compromiso, no hay ayuno ni tiempos de oración, no hay un por qué crucificar la carne, puedo vivir según la demanda de la carne no hay testimonio que cuidar, es más cómodo dormir. Segundo, porque la luz descubre lo que ha estado en oscuridad. La Palabra, la oración, la comunión con Dios traerá luz a su vida, y las cosas que han estado ocultas en la oscuridad serán obvias. La luz molesta a los ojos que se han acomodado a la oscuridad ¿verdad?, espiritualmente pasa lo mismo, la luz de la Palabra incomodará al pecado, a la falta de oración, a la pobre o nula comunión con la Palabra de Dios, etc. Tercero, porque los arrullos son placenteros. El arrullo del televisor, del pecado, de la negligencia espiritual es suficientemente placentero como para suspenderlos. Cuarto, porque simplemente piensa que no necesita despertar. Es lo peor, es el dormido que se niega a reconocer que está dormido, es grave ¿verdad?, así es la religiosidad, el peor enemigo de la iglesia. El pecador sabe que está mal, el dormido “religioso” piensa que está bien, dormido en una práctica religiosa pero sin comunión con Dios. El espejo no puede ayudar a aquel que no quiere ver.

Pablo escribió *“Despiértate... levántate... te alumbrará Cristo”*... el despertar es la clave, tendrás la luz que necesitas para pasar esta cuarentena que ha muchos está afectando más allá de la vía respiratoria, les está robando su paz, su fe, su propósito entre otras cosas. Ahora es fundamental vivir como sabios, aprovechando el tiempo. Solo si logra comprender el tiempo podrá aprovecharlo

para sacar lo mejor de usted para esta temporada. El despertar es la clave.

Que al final de esta temporada incierta, que trata de gobernarte a través del miedo y la necesidad puedas afirmar con convicción: “Solo despertaron a un gigante dormido”.



Comprendiendo la estación.

Esta temporada es vital para salir del letargo espiritual. Es un tiempo para despertar espiritualmente buscando a Dios seriamente a través de la oración y la Palabra. Es un tiempo para salir del letargo espiritual enfocándose en los planes y propósitos de Dios.



Capítulo 3:
Fundamento.



Príncipes, grandes personalidades del deporte, políticos, primeros ministros, artistas del cine y la moda, trabajadores, padres de familia, niños, jóvenes, hombres, mujeres, todos contaminados de Covid 19 ¿Qué significa esto?... todos estamos expuestos. Este enemigo minúsculo e imperceptible para nuestros OJOS ha puesto a temblar a las potencias y también a las no tan potencias del mundo. Todos somos susceptibles y vulnerables, el virus busca donde alojarse y multiplicarse, lo encuentra sin ningún tipo de discriminación y comienza su proceso, así estamos, así está el mundo entero, pandemia, un virus global.

• **Triunfalismo Evangélico.**

Líderes cristianos han perdido la vida por el coronavirus, algunos los conocía, a otros no, pero igual me impactó saber de su muerte. Esto bombardea nuestro “Triunfalismo evangélico”, ¿qué es eso?, es la mentalidad que se ha filtrado entre las iglesias que nos hace pensar

que tenemos una especie de blindaje especial contra lo que sea y que nada nos puede pasar. Con pensamientos como esos hay quien ha desafiado las medidas de seguridad más fundamentales en nombre de la fe, retando a la enfermedad y esgrimiendo la victoria sobre las serpientes y escorpiones. Lo siento, eso no es cierto, no quiero estropear su fe, pero la fe no funciona de esa manera, no es un “show” y no es irracional, y la verdad nos hace ver muy mal como cristianos, lejos de inspirar fe inspira temor y hasta ridiculiza a la iglesia. Sé que Dios es poderoso para guardarnos y mi oración es que nos guarde de la enfermedad, de la incertidumbre del tiempo, de la crisis financiera, creo rotundamente que Dios guarda a sus hijos, estoy seguro que si te cobijas bajo el abrigo del Altísimo no habrá manera de perder venga lo que venga. Mi oración y batalla será agresiva y con fe contra la enfermedad, la muerte, la escasez, etc. Pero también se que los hijos de Dios estamos expuestos y vulnerables en medio de un mundo caído que sufre embates y pasan cosas malas. Posiblemente la victoria a la luz del Reino de Dios tenga un rostro muy diferente al que queremos o imaginamos.

Debemos cuidarnos y fortalecernos en Dios para enfrentar lo que venga. Nuestra fortaleza no está en la ausencia de luchas y adversidades, nuestra seguridad no viene de una mega burbuja súper espiritual que nos rodea y nos hace inalcanzables al Covid 19, no lo es, no funciona así la fe. Nuestra seguridad viene de una comunión con Dios viva, intensa, profunda y continua que nos ayuda cuando se nos vienen los gigantes. Nuestra

confianza en Dios, nuestra fe, no niega la realidad, nos ayuda a enfrentarla. Los problemas vendrán, las luchas vendrán, la enfermedad nos rodeará y me oración es que no nos alcance, pero ¿y si nos alcanza?... ¿quién falló?... ¿Dios, nosotros?, ¿el enemigo es más fuerte?, ¿el pastor es mentiroso?... planteamiento equivocado, preguntas incorrectas. Cambie el enfoque: *“¿Señor que harás conmigo a través de esta dificultad en mi vida?”... “Ayúdame a soportar”... “Guíame a través de la tormenta para que vea tu luz”... “Dame fuerza para estar firme hasta el final”*. No digo que sea fácil, puede ser doloroso, pero no puedo engañarle porque será aún más doloroso. Lo que sí puedo decirle es que Dios es fiel, bueno, grande, poderoso, Él no dejará que seamos probados más allá de lo que podemos soportar. Nuestra vida es valiosa, Él Padre nos cuida, eso es lo que los padres hacemos, y Él es un Padre perfecto y bueno, no le da serpientes ni piedras a sus hijos, acérquese a los brazos de su Padre y estará seguro cuando sienta la furiosa tormenta que nos rodea.

•¿Qué es victoria?

Pablo escribió:

“¿Quién nos apartará del amor de Cristo? ¿La tribulación, o la angustia, la persecución, el hambre, la indigencia, el peligro, o la violencia?”

*Así está escrito: <Por tu causa nos vemos amenazados de muerte todo el día; nos tratan como a ovejas destinadas al matadero.>
Sin embargo, en todo esto somos más que*

vencedores por medio de aquel que nos amó.

Pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni lo presente ni lo por venir, ni los poderes, ni lo alto ni lo profundo, ni cosa alguna en toda la creación, podrá apartarnos del amor que Dios nos ha manifestado en Cristo Jesús nuestro Señor”.

Romanos 8/35-37

Pablo nos provee un concepto de victoria que tal vez no es lo que estamos acostumbrados a considerar. Para él la victoria no consistía en la ausencia de adversidades y problemas, de hecho no hay victoria sin batalla, y la batalla pues es eso, batalla. Él sabía que no estaba blindado contra azotes, palos y piedras. Las amenazas de muerte eran diarias, los golpes, los maltratados, la tribulación, los demonios, los peligros, la violencia, naufragios, etc. Todo estaba allí esperándole, así que considerar que la victoria consistía en hacer una oración de guerra espiritual que acabara con todo era incompatible con la realidad. Creo en la guerra espiritual, pero Pablo sabía que la confrontación y la persecución era inevitable, la victoria no podía consistir en eso.

Entonces se empeñó en definirnos la perspectiva de la verdadera victoria del cristiano, algo grande y profundo, y empieza con una pregunta: “¿Quién nos apartará del amor de Cristo?”. Para contestar presenta un detalle de las batallas de su vida que se contraponen con su fe: tribulación, angustia, persecución, hambre, indigencia, peligro, violencia. ¿Estaba Pablo blindado contra las

inclemencias de su ministerio y de su vida?, ciertamente no, la victoria no provenía de la ausencia de problemas. El apóstol afirma que estamos expuestos y en peligro como ovejas al matadero, pero somos más que vencedores por medio de Jesucristo. Da un paso al frente y se acerca a la gran visión de la victoria, evidencia los agentes que le rodean y pueden incidir en su fe día a día: la muerte, la vida, los ángeles, los demonios, lo presente, lo por venir, los poderes, lo alto, lo profundo y para evitar que algo quede fuera hace una generalización final: “...*ni ninguna otra cosa creada...*”. ¿Qué significa eso?... no existe, no ha sido creada ni una sola cosa que pueda APARTARLO DEL AMOR DE DIOS, pregunta contestada. Espectacular!!!!... Para el apóstol victoria significa: pase lo que pase, hagan lo que hagan, sea quien sea, no me separarán de Cristo, no me separarán del amor de Dios. Amigos, estamos susceptibles, vulnerables, pero no derrotados, no a la deriva ni desamparados, la fortaleza del Espíritu Santo en nosotros nos prepara para la batalla, para enfrentar lo que venga, para seguir firmes en nuestro amor y fe en el Señor:

“Nos vemos atribulados en todo, pero no abatidos; perplejos, pero no desesperados; perseguidos, pero no abandonados; derribados, pero no destruidos”.

2^a. Corintios 4/8-9.

“Por tanto, no nos desanimamos. Al contrario, aunque por fuera nos vamos desgastando, por dentro nos vamos renovando día tras día.

Pues los sufrimientos ligeros y efímeros que ahora padecemos producen una gloria eterna que vale muchísimo más que todo sufrimiento.

Así que no nos fijamos en lo visible sino en lo invisible, ya que lo que se ve es pasajero, mientras que lo que no se ve es eterno”.

2ª. Corintios 4/16-18.

Jesús dijo:

“Estas cosas os he hablado para que en mí tengáis paz. En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”.

Juan 16/33 Versión Reina Valera 60.

Cuatro palabras o frases claves: “paz... aflicción... confiad... he vencido”. El maestro estaba enseñando sobre los eventos futuros, presenta un panorama complicado y está a punto de aterrizar el discurso. Advierte que todo está hablado, por lo tanto, “tengan paz”, no habrá sorpresas ni ajustes de último momento o improvisaciones. Téngalo en mente: “tendréis aflicción”. Si usted es alguien que tiene la plena convicción de que Jesús no miente, así como yo, entonces sabemos que habrán “aflicciones”, algunas las maneja con los ojos cerrados y sin manos, otras le hacen temblar, allí han estado siempre, no nos gustan, pero allí están. Tenemos miedo a sufrir, al dolor, no somos culpables de eso, tenemos sentimientos y debilidades. Así que, ante esas aflicciones inevitables hay un llamado a confiar porque estamos en manos de un vencedor, y esa si es nuestra garantía: Confiemos en

Dios porque él ha vencido al mundo. La pandemia corre por las naciones del mundo, pero Jesucristo ha vencido a la enfermedad, nuestra garantía es que estamos en las manos del vencedor que puede guardarle y protegerle aún siuviésemos que enfrentar a este virus o cualquier otro.

Él sustenta nuestras aflicciones y debilidades:

“pero él me dijo: <Te basta con mi gracia, pues mi poder se perfecciona en la debilidad.> Por lo tanto, gustosamente haré más bien alarde de mis debilidades, para que permanezca sobre mí el poder de Cristo”.

2ª. Corintios 12.9

Hay buenas noticias, el Señor no nos dejó al capricho de la tempestad, nos llamó a “confiar” porque Él es un vencedor sobre nuestras circunstancias, Él ha vencido y nos guiará por esa ruta de victoria. Estamos aquí frente al coronavirus, atrincherados en casa en obediencia y prudencia pero con la mirada puesta en el León de la Tribu de Judá, el que ha vencido al mundo, el que fortaleció a Pablo en medio de todas sus tormentas también nos acompaña en nuestras batallas. En el campo de guerra no está solo, hay un guerrero de la vida como ningún otro, un campeón de todas las batallas, el que sostuvo a cada hombre y mujer de la Biblia que enfrentó toda clase de enemigos y contrariedades: faraones, trampas, mentiras, calumnias, enfermedades, pobreza, murallas, gigantes, leones, hornos ardiendo, tiranos, imperios, azotes, palos y golpes, cárceles, la lista no termina, a todos ellos los acompañó hasta el final y les dio esperanza, fe, gozo, fuerza

y la versión divina de la victoria: permanecer pegados a su amor y presencia hasta el final. No descansamos en el fundamento de un blindaje ficticio e irreal, confiamos en el Dios juez fiel y justo, Padre bueno que nos da la fortaleza para soportar lo que venga.

•**El fundamento.**

Entonces, ¿Hay manera de estar preparados?... ¿podemos estar listos para la tormenta?... ¿Cómo mejoramos nuestra proyección ante el torbellino inminente?... estudiemos las palabras de Jesús:

“Por tanto, todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica es como un hombre prudente que construyó su casa sobre la roca.

Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa; con todo, la casa no se derrumbó porque estaba cimentada sobre la roca.

Pero todo el que me oye estas palabras y no las pone en práctica es como un hombre insensato que construyó su casa sobre la arena.

Cayeron las lluvias, crecieron los ríos, y soplaron los vientos y azotaron aquella casa, y ésta se derrumbó, y grande fue su ruina”.

Mateo 7/24-27

No vamos a desplomarnos, hay una manera de prepararnos para enfrentar la pandemia y mantenernos firmes, sea esta pandemia o cualquier otra tormenta.

Jesús habló de dos casas, una con cimiento solido de roca y la otra con cimiento débil de arena, ambas fueron embestidas por el viento y las aguas y obviamente la de cimiento solido prevaleció. La diferencia no la hace el virus, la diferencia está en su cimiento. ¿Logra verlo?... todos estamos amenazados, todas las casas están expuestas pero hay una diferencia, y esa diferencia la define el fundamento. Le animo a que fundamente su vida en la Palabra de Dios, en sus promesas, en la comunión con Dios. Confíe en Jesús y cuando vengan los vientos y la tempestad tendrá una mejor proyección. Su fe es el fundamento que definirá el final del proceso. ¿Cómo quedará su casa al final de la pandemia?... si fortalece el fundamento su casa estará bien.

Entonces, ¿cómo se afirma el cimiento?... Jesús lo dijo: *...”todo el que me oye estas palabras y las pone en práctica...”*. Lo que hace sólido su fundamento es que sea un cumplidor de la palabra. Conocer la Palabra es bueno pero no suficiente, la clave está en escudriñar y conocer las Escrituras con sus promesas, analizarla, pensar, reflexionar, entender y aplicarla, es decir, ponerla en práctica. Afírmese en la Palabra de Dios, en ella hay suficiente fe, allí están las rocas que fundamentan su casa, deje que corra el virus, usted concéntrese en experimentar la Palabra de Dios.

La pandemia se enfrenta con la espada de la Palabra en mano. Que las Escrituras impacten su vida, absórbala como absorbe sus alimentos, vívala, ella le guiará a la madurez espiritual. Deje atrás de la pandemia el

cristianismo estético, el maquillaje religioso de alto mantenimiento, no más un cristianismo a medias y espiritualmente irrelevante, ese cristianismo se va a derrumbar. Edifique una verdadera fe robusta y sólida, que en el Reino espiritual le tomen en serio, y cuando la enfermedad, la escasez económica o cualquier aflicción le desafíen, usted pueda responder contundentemente: *“No podrás separarme del amor de Dios, saldré adelante”*.

•El cielo.

Déjeme confesarle que una noche de estas tenía dificultad para dormir, simplemente estaba sin sueño y ya estaba avanzada la noche. De repente, algo se cruzó por mi mente: *“¿cómo será el cielo?”*. En ese momento me di cuenta que pienso muy, pero muy poco en eso. Así que esa noche pensé como sería el cielo, cómo sería partir y cosas así. Las palabras de Pablo resonaron en mi mente:

“Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Así pues, sea que vivamos o que muramos, del Señor somos”.
Romanos 14/8

“Porque para mí el vivir es Cristo y el morir es ganancia”. Romanos 1/21.

Y Jesús dijo:

“En el hogar de mi Padre hay muchas viviendas; si no fuera así, ya se lo habría dicho a ustedes. Voy a prepararles un lugar”.



Juan 14/2

No nos pondremos catastróficos, dramáticos o heroicos, se trata de estar parados sobre la roca. La muerte es la muerte, nunca ha sido fácil enfrentarla, pero cuando se para en la roca tiene la convicción que no es el final sino el encuentro con nuestro amado Salvador para siempre. Nada nos podrá separar del amor de Dios!!! Él nos ayudará, la clave está en el fundamento.



Comprendiendo los tiempos.

Es el momento para afirmar mi fe cristiana en la Palabra de Dios, ese es el fundamento sólido que me sostendrá para enfrentar cualquier tempestad y tormenta.



Capítulo 4:
¿Juicio?



Constantemente me hacen esta pregunta: ¿Pastor es esto un juicio de Dios?... ¿Son estas señales de los últimos tiempos?... ¿Dónde está Dios en este momento?. Ante las crisis nos hacemos preguntas como esas. Me refiero a las crisis personales o a los eventos de impacto mundial. Aquellos que no han tenido un encuentro personal con Cristo hacen preguntas de ese tipo con malicia y hasta odio, quieren desprestigiar al Señor. Es peculiar que mientras todo esté bien el hombre prohíbe a Dios la entrada en su vida y niega su existencia. Pero cuando vienen tiempos de caos lo culpamos. Aquellos que hemos reconocido nuestra enorme necesidad de Dios a causa de nuestras debilidades y errores sabemos que él está donde siempre ha estado: en su trono y en nuestro corazón. Pero con temor y temblor en medio de la convulsión nos preguntamos acerca del mover de Dios cuando la calamidad nos asecha. En todo caso, creo que los pastores responsables nos tomamos en serio ese tipo de preguntas, respondemos con cautela, sensatez,

madurez y responsabilidad porque no queremos generar un ambiente de caos y tragedia.

En el libro de Jonás encontramos la historia de un pueblo que cambió su destino de destrucción en vida, el juicio en misericordia, revisemos la historia bíblica de Nínive para extraer principios que nos ayuden a entender el tiempo que estamos viviendo.

• **Nínive.**

“Jonás se fue internando en la ciudad, y la recorrió todo un día, mientras proclamaba: ‘¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!’”

Jonás 3/4

Nínive era una ciudad grande de Asiria, de importancia comercial por su ubicación. Estaba ubicada en la región que ahora reconocemos como Irak, la maldad de la ciudad había sido tal que el corazón de Dios estaba intoxicado por tal condición, Jonás fue enviado a ese lugar, lo repito, Jonás fue enviado a ese lugar... ¿por qué?... me encantaría que usted pudiera responder, me encantaría que lo hiciera... ¿Por qué fue enviado Jonás a esa ciudad?... exacto, para llevar un mensaje poco popular de juicio a causa de su maldad. Ese tipo de mensajes se escuchan poco, no queremos incomodar ni ofender, menos generar una atmósfera alarmista y caótica y la verdad Jonás tampoco quería.

• **¿Juicio?**

“...¡Dentro de cuarenta días Nínive será destruida!”

Jonás 3/4

Es muy probable que usted está esperando mi respuesta a esa pregunta: ¿Es la pandemia por coronavirus un juicio de Dios?... le haré una pregunta: ¿Quiere Dios destruir seres humanos, ciudades y naciones enteras?... ¿Quiere Dios paralizar las economías de la tierra para que haya más hambre, pobreza y necesidad?... puedo intuir su respuesta, y antes que me la diga veamos este versículo:

“Yo soy la puerta; el que entre por esta puerta, que soy yo, será salvo. Se moverá con entera libertad, y hallará pastos.

El ladrón no viene más que a robar, matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”.

Juan 10/9-10.

Volvamos a la respuesta que dejamos en pausa, a la luz del versículo anterior podemos deducir que Dios no quiere destruir a nadie. Él hizo un gran sacrificio a través del padecimiento de Jesucristo en la cruz para darnos vida plena, libertad, salud, paz, provisión, acceso a su presencia, esa es la verdad a la luz de la Palabra de Dios. En el Antiguo testamento Él dijo: “yo soy Jehová tu Sanador” (Éxodo 15/26), no dijo “yo soy el dios de las pandemias”. Él es vida, salud y paz. El que vino a robar, matar y destruir no es Dios, es Satanás. Siguiendo pregunta, ¿Quería Dios destruir Nínive?... Dios no ha cambiado, Él es ahora el mismo que era en el tiempo de la historia de Jonás y Nínive, entonces la respuesta sigue siendo la misma, Dios no quería destruir a los Ninivitas. Dios no toma decisiones antojadizas y caprichosas, entonces, esa noticia acerca de

la destrucción de Nínive o el diluvio de Noé... ¿fue una decisión de Dios?... o ¿fue el resultado de las decisiones y acciones del hombre?. Supongamos que en nuestras naciones de repente tenemos “una epidemia de justicia”... eso suena raro lo se, pero sigamos el ejercicio. De repente todos los malhechores caen en manos de la autoridad y se aplica el sistema de justicia de tal manera que van a la cárcel. ¿Se enojaría usted con el sistema?... ¿culparía al sistema de justicia por haber colapsado las cárceles con tanta gente dentro de ellas?... ¿se sentiría ofendido por esto?... lo dudo, soñamos con algo así. Si le preguntara, ¿Por qué el gobierno decidió meter a toda esa gente a la cárcel?, ¿cuál podría ser su respuesta?... creo que una respuesta acertada sería, no es culpa del gobierno, no fue el sistema quien decidió, fueron las decisiones que esas personas tomaron y que los llevó a esas consecuencias, ¿me entiende?... ¿Quién es el culpable de la sentencia de Nínive... Dios o los Ninivitas?:

“Anda, ve a la gran ciudad de Nínive y proclama contra ella que su maldad ha llegado hasta mi presencia.”

Jonás 1/2.

Consideremos ¿qué es un juicio?... se trata de la presentación de elementos a favor y en contra para evaluar los comportamientos y consecuencias de alguien, ante un juez imparcial. La resolución o veredicto no está fundamentada en elementos subjetivos y caprichosos, se confrontan las partes con una ley que define la regla a seguir. ¿De qué depende el veredicto?... ¿de la ley o de los hechos?... ¿Quién es el culpable de la sentencia de

Nínive... Dios o los Ninivitas?. Estamos en cuarentena, en pandemia, y es buen momento para preguntarnos ¿cuál es la condición global a la luz de la Palabra de Dios?, hechos vrs. las reglas del juego. Abortos, homicidios, homosexualidad, borracheras, adulterio, mentira, fornicación, drogas y la lista se extendería por 10 hojas más. El mundo le da la espalda al Señor y a su Palabra. Se burla de lo que se relacione con Dios, lo aborrece, le da rienda suelta a los placeres y pecado. ¿Y la persecución?, se bloquea la obra del Evangelio atentando contra iglesias, cristianos y pastores. Persiguiendo, torturando y asesinando misioneros, idolatría, religiosidad, maldad. Pero el cristiano no queda excluido de esta evaluación. Por favor no se excluya, porque la pandemia nos expone a todos, evalúese usted y no a otro, porque usted y yo somos parte de esta condición llamada pandemia y estamos esforzándonos para entender esta temporada y tomar buenas decisiones. El pecado se filtra entre los “cristianos”, lo toleramos, los predicadores evitamos incomodar y hablamos poco del asunto, la religiosidad es un cáncer que carcome la fe y la verdadera comunión con Dios. Los liderazgos élites demandan pleitesía y la unidad es un sueño y no una realidad. El secularismo amenaza los púlpitos, hay confusión entre ministros y artistas, cómo cuesta diferenciarlos, se perdió el servicio y aumentaron las exigencias, entre ritmos, luces y tecnología se diluyó la unción, y mientras todo eso pasaba un minúsculo organismo microscópico tomaba posiciones para matar. La próxima vez que nos preguntemos si esto es un juicio, volvamos la mirada

al mundo y a nosotros para responder, no le haga la pregunta a su pastor, hágasela usted mismo.

Somos personas, y entre otras cosas tenemos la capacidad de tomar nuestras propias decisiones, culpar a Dios por todo es estar dispuestos a dejar de existir, no pensar, no decidir, y eso no es lo que Dios diseñó. Dios nos hizo personas con voluntad, pensamientos, sentimientos y por lo tanto decisiones, lo que a su vez significa responsabilidad por esas decisiones y sus consecuencias. Cuando decidimos estar lejos de Dios, habrá que enfrentar las consecuencias de eso, recuerde, son nuestras decisiones y consecuencias. Adán y Eva decidieron, prestaron su oído a la opinión de la serpiente y actuaron, ¿dónde estaba Dios en ese momento?, en el mismo lugar de siempre, paseándose en el huerto para dialogar con su creación, no hubieron rayos cósmicos, solo consecuencias, ¿quién definió la condición?... Adán y Eva. Si su decisión es por Cristo, no fue porque es perfectamente santo e intachable. En el momento que decidimos por su misericordia y bondad es porque reconocimos nuestra suciedad e incapacidad de cambiar por nosotros mismos, en ese momento su Gracia nos envuelve y albergamos la esperanza de un sanador, un redentor, un proveedor y un Padre celestial. Decisiones y consecuencias, nuestra vida será el resultado de nuestras decisiones. Ahora me toca preguntar: ¿es todo esto un juicio de Dios?

• **Arrepentimiento.**

Jonás vivió su propia cuarentena en el vientre de un pez enorme, allí confrontó su condición. Estamos

en pandemia, encuentre el propósito, enfóquese, concéntrese, el Covid 19 es la razón, pero, ¿y el propósito?, el suyo, el mío y el nuestro. Aquello que va más allá del virus. Conéctese con el propósito, el arrepentimiento es la ruta hacia los brazos de su Padre celestial que quiere capturar su atención.

Aunque el mensaje para Nínive era incómodo, era la verdad de cómo Dios los veía. El mensaje desnudó el corazón de los habitantes de Nínive, trajo claridad acerca de su condición, no era más lo que ellos pensaban de su condición, o de cómo pensaban que Dios los veía, ellos escucharon la verdad, era fuerte y contundente pero esa verdad los haría libres y cambiarían el destino para su generación. Los días de pandemia avanzan y pasan, ¿ha escuchado el mensaje de Dios en este tiempo?... ¿Qué le ha dicho... qué le dijo?. Las pruebas, dificultades, crisis, y bueno, las pandemias nos ayudan a formar músculos espirituales, nos enseñan a escuchar a Dios, nos ayudan a comprender que no podemos manejar todos las variables ni tenemos todo el recurso, nos ayudan a conocer la palabra humildad. Entonces, ¿cuál es la verdad de cómo Dios le mira?... ¿Qué le ha dicho acerca del manejo de las finanzas, de su matrimonio, del uso de la tecnología, cómo Dios percibe su relación con sus hijos?... Qué importante es interpretar el tiempo que estamos viviendo.

“Y los ninivitas le creyeron a Dios, proclamaron ayuno y, desde el mayor hasta el menor, se vistieron de luto en señal de arrepentimiento”.

Jonás 3/5

Los perversos ninivitas se arrepintieron, y eso para Dios es un tesoro. Recuerde Dios no quiere destruir a nadie, Él no está sentado desde su trono con una sonrisa perversa disfrutando cada declaración de muerte que sale de un hospital cuando el coronavirus se roba el aliento de otro ser humano. No disfruta contemplando el panorama macabro de cuerpos muertos literalmente abandonados en las calles de las naciones. Su voluntad no es destruir ciudades y naciones, ni provocar dolor a las familias, la pregunta es si el ser humano seguirá destruyendo ciudades y familias.

El diluvio, Sodoma y Gomorra, Nínive, ciudades llenas de personas que tomaron decisiones de muerte. Capernaúm en el Nuevo Testamento, la ciudad de Jesús, ¿se imagina tener a Cristo de vecino?, él vivía en Capernaúm, lo escucharon y presenciaron sendos milagros, pero al final del día decidieron ignorarlo todo. Las palabras de Cristo para Capernaúm fueron contundentes:

“Y tú, Capernaúm, ¿acaso serás levantada hasta el cielo? No, sino que descenderás hasta el abismo. Si los milagros que se hicieron en ti se hubieran hecho en Sodoma, ésta habría permanecido hasta el día de hoy.

Pero te digo que en el día del juicio será más tolerable el castigo para Sodoma que para ti.”

Mateo 11/23-24

Cada ocasión que he visitado las ruinas de Capernaúm en una nación que hace florecer los desiertos, recuerdo las palabras de Jesús mientras observo las montañas

de piedra y ruinas que quedaron de la ciudad, solo eso, vestigios. Irónicamente en la entrada de las ruinas de Capernaúm hay un rótulo que dice: “Capernaúm la ciudad de Jesús”. Y luego piedras tumbadas... ¿Quién decidió?. El arrepentimiento nos conecta con el plan de un Dios increíblemente bondadoso que nos espera. ¿Cuántos mensajes escucharon en Capernaúm y lo ignoraron?, ¿Y cuántas veces Dios le habló a usted de su estilo de vida?... ¿lo ignoró?... pues ahora estamos en la pandemia, ¿podremos escucharlo ahora?.

El maestro sigue desde su trono diciendo: “buscadme y viviréis”. Nínive entendió el mensaje, se arrepintieron y tomaron decisiones, porque el arrepentimiento le guía a los cambios:

“Y los ninivitas le creyeron a Dios, proclamaron ayuno y, desde el mayor hasta el menor, se vistieron de luto en señal de arrepentimiento.

Cuando el rey de Nínive se enteró del mensaje, se levantó de su trono, se quitó su manto real, hizo duelo y se cubrió de ceniza”.

Jonás 3/5-6.

Arrepentimiento significa cambio de ruta, cambio de actitud, transformación, ¿está dispuesto a tomar decisiones que cambien el rumbo y destino de su vida?, al hacerlo suma al cambio de rumbo global. Fueron precisamente los cambios de cada ninivita los que produjeron un destino diferente para toda Nínive. El rey se quitó su manto real, entendió el mensaje, entendió la situación, no era tiempo de orgullo ni prepotencia, era el

momento de despojarse de la altivez y someterse. Si los gobernantes de las naciones comprendieran la estación en la que se encuentran, las naciones sufrirían menos y habría salvación, aún si estuviéramos a expensas de la cada vez más sonada teoría del complot mundial. El rey de Nínive cambió el manto de realeza por ropas de ceniza, señal de duelo, dolor y humildad. Quite sus ropas reales, no contienda más con el Señor, con humildad despójese de la arrogancia, la soberbia y el orgullo y deje que el Maestro transforme esta temporada de caos en una suculenta victoria para usted y su casa.

“Luego mandó que se pregonara en Nínive: ‘Por decreto del rey y de su corte: Ninguna persona o animal, ni ganado lanar o vacuno, probará alimento alguno, ni tampoco pastará ni beberá agua.

Al contrario, el rey ordena que toda persona, junto con sus animales, haga duelo y clame a Dios con todas sus fuerzas. Ordena así mismo que cada uno se convierta de su mal camino y de sus hechos violentos”.

Jonás 3/7-8.

Ayuno, oración intensa y dejar el mal camino. Estamos en una pandemia y algunos en cuarentena, tiempo de incertidumbre y presión, economía paralizada y muchas preguntas, sin perder de vista el potencial peligro de la contaminación, es hora de humillarnos, de comprender la temporada y cambiar el destino de esta historia.

Amigos, en nuestra fuerza será difícil hacer los cambios, pero cuando Dios nos mira y encuentra esa actitud de

quebrantamiento y nos acercamos con fe, será suficiente para extender su mano y guiarnos a una nueva temporada de vida y no de muerte.

“¡Quién sabe! Tal vez Dios cambie de parecer, y aplaque el ardor de su ira, y no perezamos.”

Al ver Dios lo que hicieron, es decir, que se habían convertido de su mal camino, cambió de parecer y no llevó a cabo la destrucción que les había anunciado”.

Jonás 3/9-10.

¿Qué significa que Dios cambie su parecer?... justamente eso, un nuevo final para la película, un cambio de libreto, otro guion, una nueva oportunidad... se lo repito, una nueva oportunidad. Ese es el corazón de Dios, ¿logra verlo?, Él no disfruta enviar juicios, el Señor es bueno y su misericordia es para siempre, la solución está en nuestras manos. Su temporada puede terminar mejor de lo que piensa, no con su empresa quebrada, no con una familia destruida, no con su salud hecha pedazos, un gran final en su historia al salir de la pandemia.

• **Destino transformado.**

“Al ver Dios lo que hicieron, es decir, que se habían convertido de su mal camino, cambió de parecer y no llevó a cabo la destrucción que les había anunciado”.

Jonás 3/10

¿Qué observó Dios?... hágame el favor de leer de nuevo el versículo anterior... ¿Qué observó Dios?... Lo que Dios vio no fueron actos religiosos de oración y ayuno, observó

que se habían convertido de su mal camino. Primero vio los corazones y luego la oración y el ayuno tomó sentido y valor. Más allá de actos religiosos Dios vio corazones con actitud correcta que los movió a la oración y la búsqueda sincera.

Aquella destrucción nunca llegó, veredicto revocado, cambiaron el rumbo de la historia. El apóstol dijo que las cosas que fueron escritas en el Antiguo Testamento son para nuestra edificación y enseñanza. Nínive encontró la solución en el lugar correcto. Dios salva, él es El Salvador, sana naciones y busca hombres y mujeres que le busquen anhelando la sanidad y vida de sus naciones a través de su mano bondadosa y poderosa. Nos toca analizar y reflexionar, hay que hacerlo porque ya murieron muchos.



Nínive salvó a su generación, la acción concreta de cada ninivita era primordial, repito cada uno de ellos debía involucrarse. Sus decisiones, las de cada uno, significaba vida para el resto de la ciudad. Humillarse, cambiar, arrepentirse era acercarse a la vida y salvar la vida de cada miembro de la familia y de la ciudad. Ahora llegó nuestro tiempo, la maldad que hemos consentido debe ser aniquilada, si la ha justificado no la justifique más, esa maldad enferma, esa maldad pone en peligro ciudades. ¿Le gustaría aportar algo para terminar con esta Pandemia? Puede hacerlo, puede aportar a la sanidad, a la economía, a la paz de comunidades y naciones, el primer buen paso a eso es arrepentimiento y comprender el tiempo que estamos viviendo, el cual es un tiempo de sanidad y paz alineados con el Dios de la misericordia. Hoy es un buen

día para el arrepentimiento y volver a empezar. Tenga una conversación con Dios, ese es un buen primer paso, quizá el fruto de eso sea una muerte menos este día.



Comprendiendo los tiempos.

Arrepentimiento, cambios, búsqueda sincera son decisiones importantes que cambian el rumbo de las cosas.



Capítulo 5:

Miedo.



“Ya te lo he ordenado: ¡Sé fuerte y valiente! ¡No tengas miedo ni te desanimes! Porque el Señor te acompañará donde quiera que vayas”.

Josué 1/9

El miedo se define como una sensación de angustia provocada por la presencia de un peligro real o imaginario. Tenemos muchos enemigos reales e imaginarios: un virus, incertidumbre, finanzas debilitadas, miedo a quedar infectado, miedo a morir, miedo por el destino de la empresa o miedo a perder el trabajo, ¿habrá alimento para mi familia?...recibo muchos mensajes relacionados con temor, la cuarentena genera temor, la pandemia genera temor. Los medios y redes no colaboran con el asunto, caos en todos lados, falta medicina, hospitales colapsados, economía paralizada y con proyección terrible. Las necesidades son muchísimas, las listas de ayuda son interminables. En fin, las condiciones son perfectas para saturar el corazón de pánico, ante esto tengo un mensaje contundente de parte de Dios:

¡NO TENGAS MIEDO NI TE DESANIMES!!!

La incertidumbre debe ser enfrentada con fe, la fe viene por la Palabra, la comunión con Dios revitaliza su esperanza y expectativa, si tiene la visión de Dios de las cosas la proyección es más segura y la tormenta adquiere propósito. Jesús sabía que en su último viaje a Jerusalén sufriría en manos de sus enemigos. Pero también sabía que le esperaba la victoria de la resurrección. Aunque el calvario era eso, un calvario, la resurrección era el combustible para seguir hasta el final. ¿Logra ver por qué es fundamental conocer el plan de Dios para este tiempo?, contar con las promesas de Dios y con su propósito, nos fortalecerá para enfrentar el miedo y salir con buenas expectativas cuando todo pase.

•La misión.

Josué es el libro de los conquistadores, de los que avanzan, arrebatan y ganan. Josué estaba a cargo de una misión clara: conquistar la tierra y entregarla a su nación. La misión de Josué era demasiado importante como para dejar que el miedo lo echara todo a perder, por eso el Señor le dijo: “No temas”. En este tiempo de pandemia... ¿a qué le teme?...no pierda de vista que su posición es fundamental, y el enemigo sembrará temor para anular su potencial y capacidad.

•Efectos del miedo.

El miedo será un verdadero dolor de cabeza en su vida. Inquietud y pensamientos alocados corriendo por cada pasillo de su mente. Si su mente tiene vía libre para

correr, en las condiciones en las que estamos, correrá al caos. Es decir, su mente persistirá en pensar lo peor de la situación. Considerará las peores condiciones y resultados. Afirme sus pensamientos en las promesas de Dios, en su Palabra, y susténtelo a través de la oración. La paz que sobrepasa todo entendimiento le guardará.

¿Cuáles efectos podemos esperar del miedo?... muchos... revisemos algunos:

○ **Paraliza.**

“Al oír lo que decía el filisteo, Saúl y todos los israelitas se consternaron y tuvieron mucho miedo”.

1º. Sam. 17/11.

Nadie salió a pelear contra el gigante, estaban intimidados y quedaron paralizados soportando la humillación. Estaban “Consternados”, en shock. Hace unas semanas usted no vivía como vive ahora, no enfrentaba lo que enfrenta ahora. Salía, entraba, saludaba dando la mano o un beso, de repente nuestra vida cambió y se paralizaron planes y proyectos, de un día para otro todo cambió. Un microscópico gigante salió a la arena y nos dejó paralizados. A Israel le sucedió algo así, de repente un gigante los paralizó, los encerró y quedaron consternados. Las armas y fuerza de Goliat los aplastó. La fuerza del virus y sus efectos tienen consternados a muchos cristianos. Sus oraciones están paralizadas, sus planes también, ni siquiera sale del cuarto.

○ **Desánimo.**

“Pero cuando vio Saúl al ejército filisteo, le entró tal miedo que se descorazonó por completo”.

1 Samuel 28/5

El miedo llevará su estado de ánimo hasta el sótano. Quedará aniquilado y sin fuerzas. ¿Cómo se ha sentido?... sin deseos de asearse, sin ánimo para salir de la cama o del cuarto, no habla con nadie en casa, irritable, ¿se siente descorazonado?, muchos han caído en un desánimo completo a causa del miedo, el miedo les ha hecho sentir que Dios no tiene el control y que les ha fallado. Y por lo tanto, todo se acabó

○ **Pierde oportunidades.**

“Algunos decían: «¿Ven a ese hombre que sale a desafiar a Israel? A quien lo venza y lo mate, el rey lo colmará de riquezas...”

1 Samuel 17/25-27.

Esta podría ser la oportunidad que necesitaba para conectar a su familia con la presencia de Dios. Una gran oportunidad porque los corazones están más sensibles. La oportunidad de planear nuevas estrategias para su futuro, para trabajar áreas del negocio que necesitaban fortaleza. La oportunidad de acercarse a su hijo o a su hija, en fin, las oportunidades están allí, pero el miedo le tiene enjaulado sin hablar, sin pensar, sin actuar.

○ **Esclaviza.**

“Los egipcios se alegraron de su partida, pues el miedo a los israelitas los dominaba”.

Salmo 105/38.

No sea esclavo al temor por el coronavirus. Que no domine su estado de ánimo, ni su sueño, su paz y descanso, su apetito, su familia, su estabilidad, su fe. El miedo le dominará y su vida será un caos.

○ **Altera.**

*“Temblando estoy de miedo,
sobrecogido estoy de terror”.*

Salmo 55:5

Manos sudorosas y temblorosas, conversaciones de caos, mirada de angustia, crisis de pánico con sensación de muerte, falta de respiración, desesperación y hasta comportamientos extraños, el miedo hace cosas así, provoca cosas como esas. En fin, está perturbado, alterado, derrotado y sometido por el miedo. Esa no es la voluntad de Dios para usted, ese no es el plan de Dios, Él no quiere que usted pase esta cuarentena de esa manera. Sin duda hay presión y tensión, y eso altera nuestra estabilidad emocional, el corazón se preocupa y se sacude, pero no deje que eso le domine hasta desquiciarlo y robarle la vida. El Señor tiene la fuerza para sostenerle e inyectarle la dosis de valor y fe para vencer esta pandemia. El plan de Dios es que tenga control.

○ **No le deja disfrutar de su vida**

“Al oír esto, los discípulos se postraron sobre su rostro, aterrorizados.

Pero Jesús se acercó a ellos y los tocó. —Levántense — les dijo—. No tengan miedo...”

Mateo 17:6-8.

¿Pasa el tiempo escondido, oculto, encerrado en el cuarto, aislado, perturbado?. No podemos vivir aterrorizados, se sentirá miserable y solo. A pesar de las presiones no puede vivir descontrolado en modo de terror, su corazón está sufriendo y su alma sangrando. La confianza en Dios es fundamental.

•Dios le dará la victoria sobre el temor.

Valor no es ausencia de miedo, valor es enfrentar el miedo. No espere no sentir temor porque lo sentirá, los valientes no son valientes porque nacieron sin temor, los valientes se forman enfrentando sus temores. La gran noticia para nosotros es que aunque vengan ejércitos contra nosotros el Señor nos da la fortaleza para enfrentar, la inspiración para marchar y el valor para entrar al campo de guerra. Sea un virus, una enfermedad, crisis económica, problemas en su casa, luchas con su autoestima, depresión, soledad, ansiedad, o cualquier otro agente tóxico, en Dios somos vencedores, en Dios haremos PROEZAS!!!

Lea cuidadosamente estos versículos y deje que el Espíritu Santo le fortalezca:

“Al acostarte, no tendrás temor alguno; te acostarás y dormirás tranquilo”. Proverbios 3/24.

Duerma, descanse, llegue a la noche y tenga paz. Aplaste esos temores a la oscuridad o a la noche, venza el temor nocturno y las noches largas sin poder dormir por el miedo.

“Escucha, oh Dios, la voz de mi queja; protégeme del temor al enemigo”. Salmo 64/1.

No tema a los que quieren dañarle (Sus enemigos). Ese enemigo puede ser ese agente patógeno, esa enfermedad, la escasez. El Señor le dará la fortaleza para no temer a sus enemigos.

“Busqué al SEÑOR, y él me respondió; me libró de todos mis temores”. Salmo 34/4.

Ante el miedo la mejor opción es acercarse al Señor, búsquelo. Sea libre de la cadena del temor tóxico. Marque e identifique versículos como estos que le fortalezcan contra el miedo, cante alabanzas, ore con los Salmos, en fin, busque al Señor, porque Él es quien le libraré de todos sus temores.

• Crisis de ansiedad.

Hagamos un paréntesis, un apartado específico para esto. Recibo frecuentemente mensajes pidiendo consejo y ayuda ante las crisis de ansiedad, y estos mensajes se han multiplicado por la situación que estamos viviendo. He

luchado contra las crisis de ansiedad, así que conozco la situación, por eso cuando alguien me pide ayuda con esto de verdad hay un profundo deseo por hacerlo, he podido superarlo y lo que más quiero es que todo el mundo pueda superarlo.

¿Qué es una crisis de ansiedad? Si haces una simple investigación en un buscador de Internet tendrás documentos para divertirse leyendo acerca de esto. En todo caso, es una sensación de angustia. Tu corazón se acelera, si estás acostado saltas en una fracción de segundo agitado, lo peor, la sensación de falta de aire, de no poder respirar y miedo. ¿Miedo a qué?... a nada y todo. Ese es el problema, la ansiedad no le teme a la tormenta, le teme a la tormenta que está por venir, ¿lo entiende?, quizá nunca habrá tormenta pero la ansiedad está angustiada todo el tiempo por tormentas que no existen y nunca existirán, simplemente es angustia. Es como un bombardeo en su mente de *“algo va a pasar...o está pasando”*. La ansiedad y el miedo se parecen pero no son lo mismo. El miedo se fundamenta en algo real, la ansiedad está allí y no sabes por qué. Hay niveles de niveles de estos ataques, son súbitos, agresivos, intensos. La ansiedad agota, drena sus fuerzas, cansa física y emocionalmente, pierde productividad. No pretendo que este sea un tratado acerca de este tema, pero debo mencionarlo porque las condiciones están dadas para que proliferen y estoy seguro que el enemigo lo está haciendo.

¿Qué hacemos?

La ansiedad se alimenta del miedo, de la sobrecarga emocional, de la inseguridad, espiritualmente puedo decir

que se alimenta del pecado. Los cambios incrementan la ansiedad y estamos en un tiempo lleno de muchos cambios. Las presiones, hay quien siente hasta la presión de estar al día con las redes sociales, presión económica, familiar, divorcios, abriendo o cerrando una empresa, diagnósticos difíciles, etc. La ansiedad se fortalece con esta vida acelerada que nos imponemos, las carreras físicas y mentales, con las noticias de la noche, la presión del éxito.

Estoy convencido que siempre tendremos niveles de ansiedad, todo el mundo los percibe de una u otra manera, pero no sea un prisionero de la ansiedad, no caeremos en sus cadenas. Esta pandemia en sí misma ya es un punto de preocupación, está bien, pero no deje que sea la tortura de su vida.

No se sienta ansioso por estar ansioso. He recibido mensajes de gente que se siente terriblemente mal por ser cristiano y padecer ansiedad. Por favor, la ansiedad no es un pecado, son conflictos en nuestras emociones que debemos enfrentar y se pueden vencer, lo digo por experiencia. Lo que debe saber es que las crisis de ansiedad si pueden llevarle a otras condiciones que favorecen el pecado y otras consecuencias peores: drogas, alcoholismo, pornografía, juegos de azar, comer obsesivamente o simplemente comer y comer, suicidio, ira, violencia, irritabilidad permanente, abandonar a su familia, dañar a su cónyuge, insensibilidad, entre otras cosas. ¿No le parece que ya es la hora de tomar el control de este asunto?.

Cada caso debe tratarse de manera particular, la ayuda profesional es válida, si siente que la necesita búsquela, Dios usa a los profesionales de la salud para darnos un impulso mientras fortalecemos nuestra fe y avanzamos a la sanidad. Déjeme darle una lista de cosas que puede hacer para salir de esto:

- Cuídese de lo que ve o escucha. Las imágenes o ideas afectan sus emociones.
- Quite sobrepeso emocional de su vida. Aléjese de presiones extremas en la medida de lo posible.
- Haga un inventario emocional. Evalúe qué hay en su corazón (rencores, relaciones tóxicas, deseos pecaminosos, etc.). Esas cosas sobrecargan sus emociones.
- Elimine el pecado. Si tiene pecado anidado en su corazón le afectará.
- Definitivamente necesita alguien con quien hablar. En mi caso mi esposa fue vital.
- Controle sus reacciones. Principalmente el enojo y la ira. Cambie sus hábitos de reacción emocional y comience a controlar las explosiones de cólera, esto le ayudará a ser una persona más tranquila y capaz de controlar sus impulsos, sentimientos y emociones.

- Fortalezca su vida espiritual. Que el Espíritu Santo tome control de su vida. La oración, la lectura de la Palabra son esenciales.
- Recuerde que esos episodios por lo general pasan rápido, incluso suelen durar segundos, tranquilícese y deje que pase.
- Adoración. Sin duda cantar alabanzas cuando se presentan las crisis trae paz.
- Motívece. Haga cosas que le gustan como cantar, ejercicio, leer, escribir. Esto le ayuda a mantener una buena atmósfera emocional interna.
- Escenas de violencia, noticias fuertes en contenido e imágenes, aún las películas emocionalmente intensas es algo que debe manejar con cuidado. En lo personal hay un tipo de noticias que no las veo para nada.
- Infórmese. Busque la información suficiente para entender este asunto, pero no se intoxique de información porque será peor.
- No se sienta culpable por ser cristiano y enfrentar crisis de ansiedad.
- Haga una selección de versículos que hablen de la paz, gozo, cuidado de Dios y guárdelo en un lugar en donde puede acceder constantemente.

Finalmente, recuerde que para Dios nada es imposible y que es el Príncipe de Paz, con Dios logrará vencer esto y será libre. Dios no quiere que usted sea esclavo de esto. Le dejo dos versículos que son de mis armas favoritas contra las crisis de ansiedad:

*“Regocijaos en el Señor siempre. Otra vez digo:
¡Regocijaos!*

*Vuestra gentileza sea conocida de todos los
hombres. El Señor está cerca.*

*Por nada estéis afanosos, sino sean conocidas
vuestras peticiones delante de Dios en toda oración
y ruego, con acción de gracias.*

*Y la paz de Dios, que sobrepasa todo entendimiento,
guardará vuestros corazones y vuestros
pensamientos en Cristo Jesús.*

*Por lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero,
todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo
lo amable, todo lo que es de buen nombre; si hay
virtud alguna, si algo digno de alabanza, en esto
pensad.”*

Filipenses 4/4-8

Vea estos principios en los versículos anteriores:

- Alégrese en la bondad de Dios.
- Sea amable y apacible.
- No se afane, ore.
- Dele gracias a Dios por sus victorias.
- Reciba la paz de Dios.
- Cuide la dieta de su mente.

Lea Lucas 12/22-32.

La pandemia provee un excelente ambiente para exacerbar los cuadros de crisis de ansiedad, pero usted y yo no somos el juguete de esto, en el nombre de Jesús rompemos esas cadenas y abrazamos el gozo del Señor que es la fortaleza de nuestra vida, amén.

• Cuando venga el Miedo recuerde.

No se vea como un miedoso o una miedosa nunca más, porque usted es un hijo y una hija de Dios, y el Señor nos forma como un batallón de valientes. El Señor le ayudará a romper esas barreras de miedo que no le dejan vivir plenamente en victoria, vivir SIN LÍMITES. En el próximo episodio de pánico, ansiedad o miedo tenga a la mano un pedazo de papel en donde escriba estas 4 cosas importantes que debe tener en mente para enfrentarlo y ser libre del temor:

1. Jesús es su garantía.

Mc. 4/37-39.

“ Se desató entonces una fuerte tormenta, y las olas azotaban la barca, tanto que ya comenzaba a inundarse. Jesús, mientras tanto, estaba en la popa, durmiendo... los discípulos lo despertaron. —¡Maestro!... ¿no te importa que nos ahogemos?

Él se levantó, reprendió al viento y ordenó al mar... ¿Por qué tienen tanto miedo? —dijo a sus discípulos—. ¿Todavía no tienen fe?”

El asunto concretamente es este, mientras Jesús esté en la barca usted no se va a hundir. Jesús es su garantía de victoria no tenga miedo. El actuará sobrenaturalmente en medio de esta y cualquier otra tormenta, corra a despertarlo con sus oraciones y le responderá en esta tormenta llamada Pandemia, y cualquier otra en su vida. Búsquelo, no tenga miedo.

2. Usted nunca estará solo frente a sus enemigos.

2Rey. 6/8-17.

“—No tengas miedo —respondió Eliseo—. Los que están con nosotros son más que ellos.

17Entonces Eliseo oró: «SEÑOR, ábrele a Guiezi los ojos para que vea.» El SEÑOR así lo hizo, y el criado vio que la colina estaba llena de caballos y de carros de fuego alrededor de Eliseo”.

Cuando llegue el momento de enfrentar a sus enemigos: depresión, soledad, tristeza, desesperación, preocupación, escasez, enfermedad y cualquier otro batallón en este tiempo de pandemia, recuerde que son más los que están con usted que los que están con ellos. Sea cual sea ese enemigo tome autoridad en el nombre de Jesús y pelee con fe, el Maestro le acompaña. Dios enviará sus batallones para defenderle, usted nunca estará solo en el campo de guerra.

3. Dios le salvará.

Isaías 35/4.

“digan a los de corazón temeroso: «Sean fuertes, no tengan miedo. Su Dios vendrá, vendrá con venganza; con retribución divina vendrá a salvarlos”.

Sea fuerte... aguante la presión!!!... Dios viene en camino con su fuerza para defenderle. Él le salvará. No le dejará desamparado en medio de este episodio de su vida, Él trae su retribución para su pueblo, Él trae salvación y fortaleza, Él viene, espérelo con paciencia y confianza, Él viene a rescatar.

4. En este Reino solo hay Valientes.

2 Timoteo 1:7 Traducción en Lenguaje Actual.

“Porque el Espíritu de Dios no nos hace cobardes. Al contrario, nos da poder para amar a los demás, y nos fortalece para que podamos vivir una buena vida cristiana”.

El Espíritu Santo le guiará para vencer el miedo, el Señor forma gente valiente a través del Espíritu Santo, le da la fuerza para disfrutar una buena vida cristiana. Los tiempos son inciertos, peligrosos, nos sentimos vulnerables, pero el Espíritu de Dios nos guía a través del valle de sombra de muerte, para vencer el temor y disfrutar las riquezas de una poderosa vida cristiana.





Comprendiendo los tiempos.

Estamos en la hora de la fuerza y el valor, el temor es otro enemigo a vencer, no está mal si el corazón se estremece por las condiciones, pero no seremos sus esclavos, el temor nos resta y nos roba. En esta etapa aprenderemos a enfrentar nuestros temores con esta palabra:

Salmo 5/3.

“Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza”.



Capítulo 6:
Construya un refugio.



¿Recuerda la historia del Arca de Noé?... este hombre y su familia vivieron su propia cuarentena dentro de un barco lleno de animales. La historia está en el libro de Génesis desde el capítulo 6 hasta el 9. No creo que haya sido cómodo vivir en el arca: ruido, olores, monotonía, limitaciones, incomodidad. Pero era mejor la incomodidad dentro del arca que la muerte fuera de ella. Puede ser incómodo estar en su casa, se siente limitado y aburrido, sofocado... pero afuera hay un enemigo invisible asechando y es mejor guardar las indicaciones mientras oramos y buscamos las respuestas acerca de este tiempo.

“El Señor le dijo a Noé: «Entra en el arca con toda tu familia, porque tú eres el único hombre justo que he encontrado en esta generación”.

Génesis 7/1

Al final todo tiene sentido.

Mientras la torrencial lluvia caía sobre la tierra, las voces de cientos de personas comenzaron a escucharse

suplicando un espacio en aquel absurdo barco del que se habían reído tantas veces, ahora todo tenía sentido. De repente todo pasó de los desgarradores gritos al ensordecedor silencio, ese era el sonido de la muerte, los largos días de trabajo ahora tenían sentido. Siguió fase: Fe. El arca quedó a la deriva, sin ruta, llevado por las aguas, tambaleante, no hay mapa, ni señales, no hay timón, simplemente confiar que Dios tiene el control de todo y llegaremos al lugar correcto. ¿Se siente así?... me he sentido así. Mientras las autoridades discuten las alternativas de volver a la cotidianidad, y realmente dudo que volvamos al 100% de la vida que teníamos antes, vamos navegando en días inciertos, olas y olas empujando el navío y no pareciera que haya un destino claro. Tiene toda la razón, el sentido de estos tiempos parece loco, el recurso y las opciones se van agotando y solamente nos está quedando la fe, siga navegando pues cuando pareciera que estamos a merced de la pandemia Dios demanda confianza, suelte el timón, deje que el Maestro navegue, Él lo ha hecho antes en su vida, lo hará una vez más.

De repente todo tiene sentido: la oración, las madrugadas de intercesión, el ayuno, una vida devocional estable y firme, la adoración, la santidad, se viene la tormenta y finalmente todo tiene sentido. Para el momento de la crisis, de la pandemia, de la prueba o la lucha usted ha construido un lugar para refugiarse, un lugar que soportará los embates crueles de las olas, soportará el encierro, la escasez, la incertidumbre, el dolor, la enfermedad, la soledad y el miedo. No salga del

arca, no se deje guiar por los gritos de afuera, recuerde que algunos no han construido ese lugar de refugio por eso no saben que hacer, usted sí, por eso siente esa extraña confianza en su interior que le dice que todo estará bien. Usted construyó un arca con oración, un lugar de refugio hecho con devocionales de alta calidad, fortalecido con ayuno y adoración, reforzado con servicio, estabilizado con promesas, soportará, estoy seguro que soportará la tempestad. Entre a ese lugar usted y su casa, y deje que el Señor le guíe hasta el final, tenga fe, aunque parece que va a la deriva confíe que llegarán bien. Construya un lugar de refugio para usted y su familia, y soportará la pandemia. Al final todo tiene sentido.

•Obedecer a Dios... tiene sentido.

“Dijo, pues, Dios a Noé... Hazte un arca de madera de gofer; harás aposentos en el arca, y la calafatearás con brea por dentro y por fuera.

Génesis 6/13-14. Reina Valera 60.

¿Hacer un barco en medio del desierto?... eso es ilógico, risible, absurdo. Ir a la iglesia, dar su diezmo, levantarse temprano para orar y leer la Biblia, buscar a Dios cuando una generación entera no lo hace, orar cuando otros duermen, ir a la iglesia cuando otros pasean, dar cuando todos retienen, en fin, muchas cosas que usted ha hecho por su fe y para Dios se veían absurdas y eran motivo de burlas, pero ahora que la tormenta comenzó su obediencia tiene sentido. Cuando la gente sucumbe por la pandemia y sus efectos usted tiene un refugio para pasar la tormenta.

La obediencia de Noé a pesar de ir contracorriente valió la pena, todo lo que usted ha hecho aunque lo sentía cuesta arriba y no pareciera que daba resultados ahora se da cuenta que tenía sentido, usted ha forjado una comunión con Dios sólida que en este momento le va a sostener, refúgiense en la presencia de Dios que ha estado construyendo por largo tiempo.

•Todo el mundo vivía su vida, Noé vivía para Dios.

“Pero en cuanto al día y la hora, nadie lo sabe, ni siquiera los ángeles en el cielo, ni el Hijo, sino sólo el Padre.

La venida del Hijo del hombre será como en tiempos de Noé.

Porque en los días antes del diluvio comían, bebían y se casaban y daban en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca;

y no supieron nada de lo que sucedería hasta que llegó el diluvio y se los llevó a todos. Así será en la venida del Hijo del hombre”.

Mateo 24/36-39.

Mientras todo el mundo vivía su vida, un caprichoso virus avanzaba sigilosamente a través de aeropuertos, negocios, hospitales y centros comerciales. Inundó al mundo entero y de repente Pandemia, calamidad, peligro. Lea de nuevo los versículos anteriores e identifique la palabra “hasta”... ¿la encontró?... ¿cuántas veces

aparece?... exactamente, 2 veces, esos dos “hasta” son importantes porque definen el punto de quiebre, el hito, el momento cuando todo cambia. La vida era normal en los tiempos de Noé, como lo era para nosotros, y luego nuestro propio “hasta”, repentinamente, de repente, súbitamente, ¿estabas listo?... interpretar los tiempos es reconocer que todo puede cambiar en cualquier momento y debo estar preparado para correr a un lugar de refugio:

“Tengan cuidado, no sea que se les endurezca el corazón por el vicio, la embriaguez y las preocupaciones de esta vida. De otra manera, aquel día caerá de improviso sobre ustedes,

pues vendrá como una trampa sobre todos los habitantes de la tierra.

Estén siempre vigilantes, y oren para que puedan escapar de todo lo que está por suceder, y presentarse delante del Hijo del hombre”.

Lc. 21/34-36.

El corazón se endurece en el vaivén de la vida: los placeres, las compras, las redes o las preocupaciones, como sea, caemos en un ritmo arrullador que nos duerme como al bebé el ritmo de los brazos de su madre. Todo parece muy bien, el negocio vende, los estudios avanzan, los problemas se resuelven, unas vacaciones emocionantes, arrullados. O el otro extremo, problemas, diagnósticos duros, una familia que no camina, un negocio que no levanta, desempleo, agitados por las preocupaciones de la vida. Desde ambos lados de la balanza el resultado

final es: corazón endurecido, insensible, engrosado. Comprender este tiempo es reactivar, reavivar nuestro corazón a la voz y llamado de Dios. La Biblia nos habla de otro suceso mundial, uno que será más pronto de lo que pensamos: el rapto y la segunda venida del Señor. Será otro evento global, ¿puede imaginar cómo será?... observe el momento actual, estamos en un ejercicio global en este momento, vea la situación actual, observe las reacciones de los gobiernos y potencias, así responden a los “hasta” que afectan al globo entero, esta pandemia le servirá de parámetro, cuando se rompe la línea de lo normal por un “hasta”... ¿a dónde corre la gente?, ¿a dónde corre usted?, prepare un lugar de refugio.

Puede que no tenga sentido por un momento, puede que no sea emocionante, puede que parezca que nada está funcionando pero obedezca, construya su arca porque eso hará la diferencia, al final agradar a Dios tiene sentido. Guardar su testimonio y fortalecer sus convicciones hace la diferencia, esa fidelidad a Dios le ha ayudado a construir un lugar de refugio. En este tiempo de pandemia y cuarentenas reconozca y celebre que vale la pena agradar a Dios.

•Usted tiene el favor de Dios.

“Entonces dijo: «Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado... Pero Noé contaba con el favor del SEÑOR.

Génesis 6/7-8.

Noé tenía el favor de Dios, si usted es un hijo o una hija de Dios también tiene el favor del Señor. Es precisamente en momentos como estos cuando las diferencias entre la luz y la oscuridad se hacen obvias. Mientras los vientos son favorables y el día es claro y soleado, se puede mantener el optimismo, pero la pandemia por coronavirus nos lanza un mensaje contundente, las cosas pueden cambiar. Todo sistema de sostenimiento humano se tambalea, y cuando eso pasa nos queda el Señor. La buena noticia es que usted ha estado con él desde hace ratos, ahora no tiene que correr para apagar la emergencia, solamente seguir haciendo lo que ha estado haciendo por mucho tiempo, estar con Él, y eso le dará victoria y paz. Al final todo tiene sentido:

“Dios borró de la faz de la tierra a todo ser viviente... Sólo quedaron Noé y los que estaban con él en el arca”.

Gen. 7:23.

¿Habrán un contraste más elocuente que el versículo anterior?... Agradar a Dios siempre valdrá la pena, en los tiempos de presión sale lo que hay dentro del corazón. La Pandemia está sacando lo que hay dentro del corazón de los hijos de Dios. Recuerde que la presencia de Dios hace la gran diferencia cuando la crisis nos alcanza, marca la diferencia y hace contraste entre la vida y la muerte:

“Así fue destruido todo ser que vivía sobre la faz de la tierra... y quedó solamente Noé, y los que con él estaban en el arca”.

Génesis 7/23. Reina Valera 60.

- **El diluvio pasará.**

El diluvio pasó, y Noé estaba listo para recibir todo un nuevo mundo lleno de oportunidades. Si quiere interpretar correctamente este tiempo, prepárese para el momento de salir de su cuarentena. Analice los cambios en el negocio, cambios en la manera de vender, tal vez sea el momento de considerar el arranque de un emprendimiento. Piense en nuevos valores y principios para su vida, otra manera de administrar su dinero, una mejor vivencia familiar, una fe más sólida, debe estar preparado para salir a las nuevas oportunidades que están al frente. Planifique la salida del barco. Organícese, escriba, planee, pregunte, investigue, en fin, prepárese y cuando salga de la cuarentena, va a estar listo para sacar el mejor provecho a todo un nuevo mundo de oportunidades.

- **Un refugio.**

“Por la fe Noé, cuando fue advertido por Dios acerca de cosas que aún no se veían, con temor preparó el arca en que su casa se salvase; y por esa fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que viene por la fe”.

Hebreos 11/7 Reina Valera 60



El mundo se convulsiona y asusta con el coronavirus mientras usted puede confiar en Dios pues ha estado edificando su comunión con Él día a día, eso hace la diferencia. Construya un arca de salvación para su familia y sus hijos. Enséñeles a donde deben correr ante cualquier tragedia. Hábleles que Dios está en la oración, la adoración, la Palabra, un devocional, que esa es la

leña para edificar nuestro lugar de refugio, que esos son ladrillos con los que construimos un refugio para el momento difícil. En medio de un mundo que colapsa, Jesús nos salva.



Comprendiendo los tiempos.

Hebreos 11/7 dice: “Por la fe Noé...construyó un arca para salvar a su familia”. Noé obedeció y construyó un refugio para él y su casa. El lugar más seguro para usted y su casa es cerca de Dios, construya una amistad con Dios y estará seguro cuando la tormenta se venga encima.



Capítulo 7:
Resiliencia



¿Había escuchado usted la palabra “Resiliencia”?... de repente en el tiempo de la pandemia y las cuarentenas comencé a escucharla frecuentemente en la radio y la televisión, en las redes, entrevistas y aún en algunos ministros. Resiliencia en psicología significa la capacidad de una persona para superar circunstancias traumáticas. Creo que hemos estado sometidos a circunstancias que nos han llevado a presiones y condiciones sin precedente, muchas cosas han sucedido en esta temporada: más tiempo en casa y con la familia, tareas escolares, más comida, tensión dentro del hogar, noticias, incertidumbre financiera, sensación de estar acorralados sin opciones, aislamiento social, miedo, solo por mencionar algunas. Qué importante es manejar las variables para mantener el orden, para crecer, para conectar con cosas cotidianas con las que Dios quiere que nos conectemos y no nos diluyamos en esta temporada. Hemos resistido, hemos soportado, hemos sobrevivido y seguimos aprendiendo. ¿Cómo lo hacemos?... ¿Cómo lo hicimos?... sacando lecciones, manejando crisis, superando obstáculos,

siendo fuertes, confiando en Dios. Revisemos brevemente algunas lecciones de estas cosas del día a día en una cuarentena que nos servirán para el resto de nuestra vida, y que nos han ayudado a superar esta temporada de mucha presión.

•Agenda.

Plan del día... baño... desayuno... lavar platos... limpieza general... lavar la ropa... sacar los perros... descanso... planchar... encender el auto... tareas con los niños... noticiero... preparar comida... Jardín... niños a la cama... caer medio muerto para volver a empezar al día siguiente.

Imagino que esa no era su agenda de hace unas semanas atrás ¿verdad?... aunque hacía todo eso, ahora es casi todo lo que hace. A este punto ya ni siquiera Netflix tiene algo nuevo que ofrecerle. El aburrimiento, la desesperación y la ansiedad le atrapan. La monotonía le tortura, la preocupación le sofoca, en fin, emocionalmente necesita fortaleza, estabilidad y entusiasmo.

Descansar, planificar, leer, escribir, hacer ejercicio, ordenar aquella gaveta que hace un año quería arreglar, son actividades útiles para fugar presión y tener mentalidad productiva, activa y creativa. A pesar de las circunstancias no deje a un lado las cosas que le gustan y motivan. Jesús dijo:

“...yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia”.

Juan 10/10

Él no quiere que esté en modo supervivencia, Él quiere que encuentre propósito y pasión para cada día, incluyendo los días de cuarentena y en cualquier otra temporada de su vida. Los días áridos son los días que hay que enfrentar, hay que hacerlo encontrando propósito y dirección, ajustando, recordando y viviendo la misión de nuestra vida.

•El hombre verde.

Adivine ¿quién es el personaje?... Verde... enorme... descontrolado... ilimitadamente fuerte... y ama aplastar... ¿Lo tiene?... no, no estamos hablando de su esposo... piense bien... exactamente... es “Hulk”, el hombre que se convierte en héroe justo cuando pierde el control de sus emociones, un pequeño enojo y aléjese porque todo pasará a la historia. Lamento decir que este tiempo de encierro ha sacado a los hombres y mujeres verdes que hay dentro de nosotros. La presión, el aburrimiento, la monotonía, la desesperación, la crisis, el temor o el cansancio, están produciendo descontrol, ira, contienda y tensión en el hogar. Tenga en mente que este no ha sido un tiempo difícil solo para usted, lo ha sido para todos. Ha sido vital cuidar esas explosiones emocionales con la familia porque la cuarentena pasa, pero las heridas en el alma quedarán y los marcarán para siempre.

Necesita control, dominio propio, gozo y sobretodo paz en medio de la tormenta.

Proverbios 29:11 dice:

“Los necios dan rienda suelta a su enojo, pero los sabios calladamente lo controlan”.

Que reine la sabiduría y que se haga evidente en las acciones. Pídale ayuda al Señor, Él le dará la sabiduría y control para vencer a la bestia verde que está por salir.

•**Una obra de arte.**

Quizá usted leyó esta publicación que navegaba por las redes: “*Si los científicos no descubren la vacuna para el coronavirus, los padres lo harán*”, la imagen que acompañaba el texto era la de un padre al borde de la locura rodeado por sus hijos.

En las últimas semanas he repasado muchas cosas de matemáticas, lenguaje, ortografía, ciencias y algunas más, ¿por qué?... porque como usted he trabajado en las tareas con mis hijos en la modalidad de estudio en línea. En cuestión de semanas ha visto a sus hijos más de lo que los había visto en un trimestre ¿verdad?. Pasan frente a usted cada 10 segundos, chocan en el pasillo hacia el baño cada 5 minutos, le llaman cada 30 segundos, pelean una vez cada 60 minutos, y luego viene el insuperable: “*¿Quieres jugar conmigo? ... estoy aburrida*”. En fin, en las últimas semanas ha visto el rostro de sus hijos más de lo usual... la pregunta es: ¿cómo se ha sentido con eso?.

La Biblia dice en Salmos 127/3 que “*Herencia del Señor son los hijos*”, y Proverbios 22/6 dice: “*Instruye al niño y aún cuando fuere viejo no se apartará del camino*”. Este tiempo se debe aprovechar con sus hijos e hijas. No será fácil, tendrá que controlarse, ser paciente, tolerante, y sobretodo dedicarles tiempo. No ponga esa cara porque el esfuerzo vale la pena, ellos lo apreciarán. Que cuando

todo pase y volvamos a la normalidad, sea cual sea esa nueva normalidad, ellos y ellas sientan que algo bonito tenía la cuarentena, estuvieron más tiempo con papá y mamá como nunca antes en su vida, y que eso haya creado puentes eternos entre ellos y nosotros. Que a pesar de toda esta crisis nuestros hijos se estén convirtiendo en nuestra más preciosa obra de arte.

•Intoxiformados.

¿Podría darme el horario de los noticieros de su localidad?... estoy casi seguro que los tiene. Ahora conozco más noticieros y presentadores de noticias que antes de la pandemia, estar informados es importante para saber donde estamos parados pero debemos cuidarnos de lo que llamo la “Intoxiformación”. ¿Qué es eso?... es el punto en donde toda esa lluvia de información le intoxica drenando su fe y entusiasmo, sumergiéndole en la depresión y la desesperanza... CUIDADO!!! Un día de estos me propuse no someterme a otra mega dosis de malas noticias y en su lugar navegar en las páginas de un buen libro que alimentó mi estrategia, fortaleza y fe. Siempre recuerde que las malas noticias venden, así que los medios de comunicación buscarán esas noticias hasta debajo de las piedras. El problema es que las condiciones en que estamos proveen un ambiente apropiado para el caos mental y emocional ocasionado en buena parte por las terribles estadísticas, historias, casos y dramas que nos transmiten los noticieros.

No hay cerebro que soporte ese goteo profuso de imágenes de cuerpos muertos abandonados en las calles, estadísticas catastróficas, historias de lamentos y caos. Queremos estar informados, no demenciados... necesitamos alimentar nuestra mente de alimentos sanos como el humor, romance, historias de éxito, buena música, un menú que le de vitalidad a su fe y a su corazón.

El Apóstol Pablo escribió en su carta a la iglesia en Filipos:

“... Concéntrense en todo lo que es verdadero ...honorable... justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza”.

Filipenses 4/8 NTV.

Aléjese de la “Intoxiformación” y acérquese a Dios quien afirma sus pensamientos en paz. Agregue a su mente imágenes de gozo, ideas de victoria y fe, recuerde que sus ojos son la lámpara de su alma, y su alma necesita luz.

•Psicohigiene.

Depresión, ansiedad, soledad, desesperanza, incertidumbre, miedo, conflicto, irritabilidad, condiciones tóxicas que alcanzan el punto más alto en situaciones de mucha presión y crisis, y hemos estado en situaciones de mucha presión y crisis. ¿Conoces la Psicohigiene?... no es algo esotérico, astral o mágico, algunos psicólogos lo definen como el cuidado de si mismo y de los que le rodean. Es un cuidado que mantiene su estado emocional bajo control.

No es bueno llevar nuestro estado emocional al límite, aunque eso pasará por una u otra razón, pero luche por mantener su salud emocional. Viva cada día con ilusión, recuerde que su imaginación no ha estado en cuarentena. Supere los malos momentos, ponga esperanza en el futuro, no deje que le devoren las malas noticias. Cuando llegó el momento de usar mascarilla, guantes y alcohol gel, lo que estaba haciendo es cuidarse de lo que pueda dañarle. Pues también debe cuidarse de lo que pueda dañar su mente y drenar su paz, concéntrese en lo que le hace bien... leer, escribir, dibujar, cantar, hacer ejercicio, aquello que no es tóxico para usted ni para otros.

El Salmo 27.14 dice:

*“Pon tu esperanza en el Señor, ten valor, cobra ánimo,
pon tu esperanza en el Señor”.*

Hay cosas sólidas en las que puede descansar: las promesas de Dios, la esperanza y fortaleza de Dios para sus hijos, la provisión de su Padre bueno. Apoyémonos en el Señor y que Él agregue una sonrisa sincera de esperanza a nuestra alma. Descanse en el Señor, la presión viene y nos altera, somete nuestra mente, nos sumerge en preocupaciones, se pierde la esperanza ante la crisis, las crisis son reales, son lanzas que hostigan el alma y fatigan el ánimo, amigo *“pon tu esperanza en el Señor”*, el ánimo y el valor en Dios se recupera cuando la fe toma el control de nuestros pensamientos y sentimientos... pon tu esperanza en el Señor.

Dios es su roca más firme en la que puede descansar y afirmarse ahora y proyectarse para mañana. Hable con Dios, deje que Él cuide su mente y su cuerpo en salud.

•**Multiplicación.**

Cuando escuchamos el término cuarentena no teníamos una idea clara de qué significaría eso cuando se aplica a toda una región o nación. Esta condición sin precedente reciente nos tomó por sorpresa y miles de cosas inundaron nuestra mente... ¿qué significaría ese tiempo sin salir de casa?... ¿sería obligatorio?... ¿sería en horarios específicos?... ¿Sería indefinido?... en fin, teníamos más preguntas que respuestas. El tema abastecimiento fue de los primeros que había que resolver, en lo posible, lo apropiado era almacenar provisiones para un período de tiempo prolongado. Salí hacia el supermercado pero obviamente yo no fui el único ni el primero, al llegar varios productos estaban agotados, sobretodo los relacionados con limpieza, entre ellos el codiciado alcohol gel... no había. La gente corría compitiendo por alcanzar el último frasco, obtenerlo era su trofeo.

La provisión sigue siendo parte de los retos, de hecho es uno de los desafíos más importantes. Lo que compró hace un semana, pues, lo compró hace un semana, ya está por terminarse, y nos preguntamos: ¿habrá para los siguientes días?... la provisión es una de las partes más desafiantes en este proceso sin precedente.

Déjeme decirle que Jesucristo sabe lidiar con el asunto de la necesidad y la escasez, en ese problema complicado para nosotros Él puede ayudarnos. Él fue capaz de

alimentar a 5 mil personas tan solo con dos peces y 5 panes. Escasez es una condición con la que Él sabe lidiar. ¿Está preocupado por las provisiones?, acérquese al que hace milagros de multiplicación. Traiga sus oraciones, su clamor, sus panes y peces y permita al Señor que pueda multiplicarlos y proveer para su familia. Hemos llevado alimento a muchas familias, como ministerio hemos podido ayudar, pero la lista es interminable y se que hay muchos más que nunca lo sabremos. Cuando esté en esa fase de necesidad de provisión, la manera en la que puedo ayudarle es motivándole a buscar con fe y humildad al que le puede ayudar: Jesús. Él me ha ayudado a mí muchas veces en cosas como estas, vaya con el Dios que solventa la necesidad y hace milagros de multiplicación.

•**No estamos solos.**

Pagar en el supermercado a un metro y medio de distancia de la siguiente persona, utilizar el transporte colectivo un metro y medio de distancia de la siguiente persona, en el trabajo un metro y medio de distancia de la siguiente persona, diálogo ocasional con una persona, un metro y medio de distancia.

No abrace, no de la mano, no de un beso, aléjese, en fin... estamos aislados. Las redes se han convertido en salas de reuniones, salones de fiesta e iglesias... los nuevos lugares para reír y llorar con otros.... todo a distancia. Es probable que esté comenzando a sentirse solo, triste y un tanto deprimido con todo este aislamiento social, no desespere, quizá disfrutaremos de nuevo la calidez de un abrazo y la

alegría de un saludo efusivo. Una nueva “normalidad” nos está esperando adelante, no sabemos cuándo será y cómo será, si extraña parientes y amistades le entiendo porque todos estamos así, la sensación de soledad está golpeando fuerte a algunos corazones.

Pero hay buenas noticias, hay alguien que quiere estar con usted y platicar, no teme exponerse, no está en peligro de contagiarse, de hecho puede ayudarle en caso que enfrente la enfermedad, quiere abrazarle y acompañarle, es Jesús, en el libro de Apocalipsis dijo:

»...Yo estoy a la puerta y llamo. Si oyes mi voz y abres la puerta, yo entraré y cenaremos juntos como amigos».
Apocalipsis 3/20 NTV

Las puertas de su alma están sonando, esa soledad demanda atención aunque intente llenarlo con actividades y entretenimiento, redes o distracciones. Hay un área de nuestro corazón que fue formada a la medida de Dios, es decir, solo Él puede llenar plenamente su vida. Una relación sentimental nos llena pero aún queda el vacío, un negocio frondoso le satisface, pero su corazón no es una cuenta bancaria. Si lo piensa, el 90% de sus distracciones y motivadores han estado paralizados por la cuarentena, culpe al Covid 19 de eso, ¿cómo se sintió sin esos estímulos?... sin su lugar preferido de compras, sin su centro comercial predilecto, sin poder tomar café en su lugar favorito (ese soy yo), sin asistir al campo de juegos, sin el cine, etc. ¿Sintió un vacío o una sensación de desmotivación?, es porque su corazón disfruta eso, pero no es eso. El corazón del ser humano sea quien sea

encontrará plenitud cuando tiene una amistad honesta y sincera con aquel por quien fuimos creados a su imagen y semejanza: Dios. En las noches cuando todo queda en silencio, escuchará la voz mas sincera y directa que jamás ha escuchado en su vida, es la voz de su corazón que lucha con la soledad y la insatisfacción. Es entonces cuando oirá el llamado directo a la puerta de su alma... ¿Lo oye?... justo ahora lo puedo oír, es el picaporte del corazón: “... *Yo estoy a la puerta y llamo...*”. La llave la tiene usted, solo si usted lo permite el Maestro tendrá acceso. No es un favor a Dios, es la respuesta suya al amor de Dios. La buena noticia es que si lo deja entrar Él dijo: “*cenaremos juntos como amigos*”... ahh... mi corazón se estremece con eso, quiero estar allí, acepto la cita, no tiene límite de duración, es para siempre, compañía eterna, no más soledad.

La soledad ya había construido su propia Pandemia, ahora, se ha exacerbado con las condiciones. La soledad crónica se agudizó mientras otros debutaron. En las condiciones que vivimos usted puede que se sienta sumergido o sumergida en un pozo oscuro y solitario. No tiene porque vivir solo todo esto, ni ahora ni ningún otro día de su vida, Él Maestro está a la puerta profundamente interesado en sentarse a la mesa y tener una hermosa comunión personal con usted, cara a cara, sin mascarilla ni temores. Cada cita con Él tiene el potencial de cambiar el rumbo de las cosas, en otras ocasiones las llamamos oraciones, pero en realidad es una conversación, y esas conversaciones son poderosas, no la menosprecie, esas conversaciones cambian el rumbo de las cosas. Busque

a Jesús, encuéntralo y disfrute en la crisis el abrazo de su presencia que le dará la fuerza para llegar hasta el final.

•Resiliencia... Dios es la clave.

¿Le recuerdo el significado de “Resiliencia”?... capacidad de una persona para superar circunstancias traumáticas. Hemos cruzado por muchas circunstancias durante esta pandemia, hemos enfrentado grandes enemigos y debemos salir adelante, hay que continuar. La resiliencia significa superar la condición traumática y tener la capacidad de proyectarse al futuro. A través de las condiciones que hemos tenido que enfrentar en las últimas semanas desarrollamos mecanismos y herramientas para sobrevivir. Para salir adelante hicimos ajustes estratégicos en campos estratégicos, le felicito, eso es fundamental para salir adelante. Eso le permitirá cruzar el valle oscuro y proyectarse para retomar su vida y ganar. Pero la gloria no se la damos a ninguna otra cosa o persona, ha sido el Señor quien nos ha guiado y fortalecido, Él nos ha impulsado para no desmayar. Saldremos de esta como hemos salido de otras, la razón es la misma: Jehová está con nosotros. El resiliente rey David cruzó el valle del trauma peleando con el oso y el león, luego una larga lista de menosprecios: su padre, sus hermanos, su rey y el menosprecio del gigante. Pero el gigante Goliat al final terminó sin cabeza y David rumbo al trono. Salió de la situación caótica y su proyección fue gloriosa. Si hay resiliencia para un hijo de Dios es porque lo logra con la plena consciencia que es el Señor quien lo ha guiado a pesar de las situaciones dolorosas y las presiones.

La realidad nuestra es innegable, y la “nueva realidad” que nos espera también lo es. Muy probablemente algunas cosas no volverán a ser igual en mucho tiempo y más allá. Si quiere ser resiliente, no se pelee con esa posibilidad de cambio y pídale a Dios que le prepare. Aceptamos lo que ha pasado y nos preparamos para superarlo con la ayuda del Espíritu Santo que está con nosotros.

De una manera u otra lo hemos enfrentado. Comenzamos este proceso con la expectativa que pasaría rápido y lo mas probable es que se haya prolongado más de lo presupuestado, en ese momento hicimos evaluaciones pésimas y negativas. Pero llegó la hora de superarlo y debemos hacerlo para avanzar y cruzar este valle incierto y lleno de incógnitas. Lo aceptamos con fe, sin negaciones ni declaraciones superficiales, firmes marchamos al campo de guerra para enfrentar la realidad que la fe nos ayuda a confrontar, lo lograremos en el nombre de Jesús. Ya no se pelee con la realidad, acéptela y confíe en Dios que nos sacará. Acepte la nueva realidad, las cosas han cambiado en el mundo con esta pandemia, algunas cosas no volverán a ser las mismas y no vamos a lamentarnos ni retroceder. ya llegamos lejos, vamos a enfrentar lo que venga con fe. Como dijo David: *“No temerá mi corazón... yo estaré confiado” Salmo 27/3 Reina Valera 60.*

El tiempo está avanzando, ahora está más cerca de la salida que hace unas semanas, pero si quiere salir victorioso de esto evalúe: ¿qué aprendió de esta emergencia?, ¿qué lecciones sacó acerca de su casa y finanzas? ¿qué principios cristianos y humanos brillan ahora más que antes?. No puede salir de esta pandemia

con amarguras y reveses, extraiga enseñanzas que le permitan ser más grande y fuerte, sobretodo, que usted al final de este túnel se parezca más a Jesús, las lecciones y aprendizajes son vitales para una resiliencia, caminando de la mano del Espíritu Santo los aprendizajes son para vida eterna.

Llámelo resiliencia, la capacidad de salir de una experiencia traumática. Yo lo llamo Avivamiento, la capacidad de despertar a través de la prueba y salir espiritualmente más fuertes y conectados con el Señor. En este caso, el “switch” fue una prueba sin precedentes llamada pandemia por Covid 19.

Los hijos e hijas de Dios sabemos que toda buena obra viene de Dios, que no podemos hacerlo solos, tenemos fe en Dios. Así que la manera de enfrentar y salir adelante de esta pandemia fue, es y siempre será por Jesucristo Rey de Reyes y Señor de Señores. La pandemia la empezó con Dios y la terminará con Dios. La clave de la resiliencia es Él, con Él derribamos muros y adversidades, Él nos da la fuerza y estrategia para vencer. Él es el Alfa y Omega, la primera y última letra para la cuarentena. Con Dios a nuestra lado podremos enfrentar los peores escenarios durante esta pandemia. Las peores situaciones, las experiencias traumáticas se enfrentan con Dios a nuestro lado. Recuérdelo, la resiliencia comienza y termina con Dios, las adversidades las atravesaremos con Dios, con Dios haremos Proezas, todo lo podemos en Cristo que es nuestra fuerza.



Comprendiendo los tiempos.

Resiliencia... con Dios lo podremos hacer.

Lea el Salmo 27



Capítulo 8:
¿Qué hacemos?



Entonces ¿cuál debería ser el enfoque de la Iglesia?. A la luz de la misión bíblica, el cristiano debería ser sal y luz en medio del caos. ¿Podríamos ser influencia?... ¿se anima?, ¿podríamos llevar esperanza?... ¿podríamos aportar sabiduría, sensatez y prudencia?. La actitud, disposición, acciones o silencio de la iglesia serán fundamentales en esta temporada. Y por favor, no entienda iglesia como la institución en la cual usted se congrega, o el edificio cerrado al que asistía, o el hombre de traje oscuro que suele gritar desde el púlpito, la iglesia es usted.

Se espera compromiso, planes, decisiones, acciones concretas que hagan relevante su participación, no en honor de un protagonismo vacío y hasta ofensivo a los ojos de Dios, sino motivados por el amor, la misericordia, la obediencia a Dios y sobretodo en mostrar los valores del Reino que reflejan el carácter de Cristo. Si necesita una pista comience con la peculiar pregunta que todo discípulo de Cristo debería hacerse cada día de su vida: “¿Qué haría Jesús?”:

“Más bien, al vivir la verdad con amor, creceremos hasta ser en todo como aquel que es la cabeza, es decir, Cristo”.

Efesiós 4.15

El cristiano tiene una medida de efectividad, hay indicadores de su desempeño, no se trata de vivir cada día a la temperatura que la moda indica o a la tendencia popular del momento, para luego llegar al servicio dominical como un punto más de agenda de la semana. De hecho, cuando se suspendieron los cultos dominicales a los que acostumbrábamos asistir se puso a prueba nuestra estatura espiritual, ¿cuál es la medida?... Cristo, es decir, cada día debemos parecernos a Cristo. ¿Qué debo hacer en esta temporada de Pandemia?... ¿Qué haría Jesús?, ese es un buen principio para despejar el camino y comenzar la ruta.

•Entonces, ¿Qué debería de hacer el cristiano de cara a la pandemia?

Revisemos juntos algunas ideas acerca del papel de la iglesia en este tiempo de incertidumbre, dolor, temor y encierro.

- Predicar la Palabra.

“Y este evangelio del reino se predicará en todo el mundo como testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin”.

Mateo 24/14

Ante un virus global, un evangelismo global. Los campos están listos, los corazones blandos, y aunque no

se puede generalizar, condiciones como las que vivimos sensibilizan a las personas. La vulnerabilidad sale a la luz, se desnuda la debilidad arropada de orgullo y arrogancia. Como siempre y ahora con mayor razón, la iglesia debe predicar el Evangelio cargado de un sentido de urgencia con un llamado al arrepentimiento, al cambio de vida, al volver la mirada a Jesucristo quien es el Salvador del Mundo. No condene porque ya hay suficiente temor, promueva la esperanza, pero esa esperanza solo se hace real con Cristo en el corazón.

-Ayudar al necesitado.

“Con mi ejemplo les he mostrado que es preciso trabajar duro para ayudar a los necesitados, recordando las palabras del Señor Jesús: ‘Hay más dicha en dar que en recibir’.”

Hechos 20/35

El mundo cae en el caos financiero, la hambruna, la escasez, falta de medicina, desempleo, etc. Las proyecciones para la economía no son alentadoras en lo absoluto. Hay y habrán necesitados, y la iglesia debe responder al llamado de ellos. Estamos en un tiempo cuando muchas familias carecen de alimento y trabajo, es difícil, el que tiene debe compartir.

-Ejemplo de obediencia a la autoridad.

“...-Entonces denle al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”.

Mateo 22/21

“Todos deben someterse a las autoridades públicas, pues no hay autoridad que Dios no haya dispuesto, así que las que existen fueron establecidas por él”.

Romanos 13/1

La iglesia no debería ser indiferente, desafiante y espiritualmente arrogante a las indicaciones. Cerrar un servicio no es falta de fe, tal vez el temor de no cerrarlo si lo sea. Si la indicación de la autoridad es cerrar, debemos ser ejemplo de obediencia. En lo personal clausuré el servicio presencial una semana antes que se hiciera mandatorio hacerlo. Más de alguno esgrimió el argumento de que ahora más que nunca se deben abrir las iglesias, no lo creo, ahora más que nunca se debe predicar la palabra, orar, adorar, y dar, para ninguna de esas cosas se necesita un edificio, ya lo comprobamos. Lo que si es incómodo para algún líder o pastor es no tener un grupo de personas aplaudiendo el mensaje, pero eso es otra cosa. El cristiano debe ser modelo de obediencia y respeto a las autoridades. Luchamos contra este virus con fe en Dios y obediencia a la autoridad. Tal obediencia debe ser promovida y ejemplificada por los líderes de la institución. Finalmente, en algunos contextos el tema es muy susceptible políticamente, considere seriamente que no estamos promoviendo ninguna ideología política o partidista, lo que hacemos es un énfasis en la obediencia al Señor cuando nos orienta a reconocer autoridades aquí en la tierra. Obviamente la obediencia de la iglesia se debe a los principios que se encuentren alineados a la Palabra de Dios y el bienestar del ser humano.

-Orar por las autoridades.

“Así que recomiendo, ante todo, que se hagan plegarias, oraciones, súplicas y acciones de gracias por todos, especialmente por los gobernantes y por todas las autoridades, para que tengamos paz y tranquilidad, y llevemos una vida piadosa y digna.

Esto es bueno y agradable a Dios nuestro Salvador,

1ª. Timoteo 2/1-3

El tiempo es apremiante, las decisiones se toman a diario, el panorama de un día podría ser totalmente transformado a la velocidad de un segundo. ¿Quiénes deciden?... exacto, el presidente, el gabinete de gobierno, el poder legislativo, los alcaldes, las autoridades militares o policiales, etc. Quitando todo fanatismo o preferencia política, sabemos de sobra que son hombres y mujeres sujetos a pasiones, susceptibles al cansancio, presionados por el contexto, con una naturaleza caída como todos los que caminamos en esta tierra, expuesta a las obras de la carne. Esto afecta los planes de Dios que siempre serán buenos. Esos comportamientos ensucian las decisiones y contaminan las pautas. La iglesia debe orar por fortaleza física, por carácter, por honradez, sabiduría, humildad en los gobernantes, para que sea el bienestar de la nación lo que predomine en las acciones y decisiones. Paz, tranquilidad, sensatez, estrategia, efectividad son virtudes indispensables para este momento de crisis, un liderazgo maduro y sensato debe guiar la crisis. Aportemos nuestras oraciones para que el Señor derrame estas joyas y otras más en los funcionarios de las naciones.

-Promover la oración.

“Quiero, pues, que los hombres oren en todo lugar, levantando manos santas, sin ira ni contienda”.

1ª. Timoteo 1/9

Como cristianos debemos asumir un rol único por su naturaleza, promover el diálogo, la comunicación, la comunión con Dios a través de la oración. Ese es el medio para conectar con el Señor y entrar en una dinámica espiritual de dar y recibir. Damos y aportamos fe, expresamos sentimientos, presentamos necesidades, etc. Recibimos respuestas, instrucciones, consuelo, paz. La iglesia en tiempos inciertos estimula la construcción del puente de la oración para que el ser humano encuentre en Dios las respuestas que le sustenten en el día malo. Obviamente, no debe ser exclusivo del día malo disponerse para buscar a Dios, pero estamos enfocados en esta temporada de crisis.

-Orientar en el tema de Finanzas.

“Y Dios proveerá con generosidad todo lo que necesiten. Entonces siempre tendrán todo lo necesario y habrá bastante de sobra para compartir con otros...”

2 Corintios 9:8-9 Nueva Traducción Viviente

Las finanzas están bajo fuego y compiten por el primer lugar con el miedo a ser contagiados. La débil proyección actual y a futuro, la certera caída económica, el desempleo, entre otras cosas ocupan la mente y el corazón de las personas. La iglesia debe aportar instrucción, fe

y dirección a los corazones en este tema vital que está drenando la estabilidad de los hogares.

Promover la sabia administración en tiempos de crisis es vital, animar y aportar a la recuperación financiera es importante. Jesucristo a la luz de unos cuantos panes y peces nos dio una lección de cómo Él puede lidiar con el asunto de la escasez, en su poder encontraremos respuestas. La iglesia muestra el camino hacia un Padre bueno que sustenta a sus hijos:

“De ti proceden la riqueza y el honor; tú lo gobiernas todo. En tus manos están la fuerza y el poder, y eres tú quien engrandece y fortalece a todos.”

1º. Crónicas 29/12

La sana, bíblica y genuina enseñanza acerca de las finanzas instruirá a la gente acerca de la satisfacción y la confianza en Dios a pesar de las condiciones, afirmarse a partir de la posición en que se encuentre, confiando en un Dios que no desampara a su pueblo y que le fortalece para soportar cualquier temporada financiera:

“Sé lo que es vivir en la pobreza, y lo que es vivir en la abundancia. He aprendido a vivir en todas y cada una de las circunstancias, tanto a quedar saciado como a pasar hambre, a tener de sobra como a sufrir escasez. Todo lo puedo en Cristo que me fortalece”

Filipenses 4/12-13

El Señor está disponible para levantar a su pueblo y sustentarlo. Las lecciones financieras aprendidas durante

la pandemia son esenciales para la sanidad financiera actual y futura. Concéntrese en la sanidad de sus finanzas que tanto había deseado hacer desde hacía ratos, ahora hay que hacerlo como sea. Busque instrucción sobre inteligencia financiera y de la mano del Señor encontrará la ruta.

-Promover la Transformación.

“Así que tengan cuidado de cómo viven. No vivan como necios sino como sabios.

Saquen el mayor provecho de cada oportunidad en estos días malos”.

Efesios 5.15 -16 Nueva Traducción Viviente.

No se puede terminar un proceso como este en estado de esterilidad e improductividad. Es una buena temporada para reflexionar en los ajustes importantes de nuestra vida que hacía tiempo había que hacerlos. Fortalecer nuevos y buenos hábitos: lectura, ejercicio, dominio propio, etc. ¿Qué ganancias obtendrá en el campo de la vida matrimonial, familia, la buena administración, la comunión con Dios, la lectura edificante, la planeación, la solidaridad?. La condición actual es una gran oportunidad para la transformación y la iglesia debería constantemente estimular a las personas a esa transformación, de manera que al salir de todo esto, haya ganancia y en realidad salgamos más fuertes.

-Ser refugio. (Consuelo, fortaleza, ánimo)

“Alabado sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre misericordioso y Dios de toda

consolación, quien nos consuela en todas nuestras tribulaciones para que con el mismo consuelo que de Dios hemos recibido, también nosotros podamos consolar a todos los que sufren”.

2ª. Corintios 1/3-4

Esta función podría representar casi cada movimiento de la iglesia en el tiempo de esta crisis. Ayudar, solidarizarse, consolar, aconsejar, acompañar al que sufre, etc. El cristiano debe ser un refugio ante cualquier necesidad, una respuesta a las condiciones tóxicas de otros, un roble ante el torbellino. Si la gente necesita ayuda y respuestas, fuerza, alimentos, consejo, oración, esperanza, etc. la iglesia es un refugio. El cristiano tiende la mano mientras la muerte cabalga robando vidas, induciendo al pánico y al terror.

-Planeación.

“Luego David le entregó a Salomón el diseño del pórtico del templo, de sus edificios, de los almacenes, de las habitaciones superiores, de los cuartos interiores y del lugar del propiciatorio.

También le entregó el diseño de todo lo que había planeado para los atrios del templo del Señor, para los cuartos de alrededor, para los tesoros del templo de Dios y para los depósitos de las ofrendas sagradas”.

1º. Crónicas 28.11-12

Aunque David no construiría el Templo para el Señor, tenía todo el plan diseñado para el momento en que Salomón comenzara la obra. Este es un buen tiempo

para planear la temporada siguiente que traerá sin duda grandes, nuevos y poderosos desafíos.

Es tiempo para planear la salida. ¿Recuerda que hablamos de la cuarentena de Noé?... cuando el salió de su encierro con toda su familia recibió todo un mundo nuevo de oportunidades, un reinicio absoluto, volver a empezar desde cero, una gran oportunidad a pesar de la crisis. Qué importante es planificar en este momento ese nuevo arranque, no espere comenzar a planear cuando todo pase, soñamos con el momento cuando el presidente aparezca en los medios para decir: *“La cuarentena se acabó, vayan a las calles, abran los negocios”*. Usted sale ¿y que llevará en sus manos para esa reconexión?. Este es el momento para planificar, reflexionar, pensar, analizar... ¿cómo será su regreso a la muy probable nueva realidad?. No creo que todo vuelva a ser como antes, ¿por qué no piensa en los posibles ajustes desde ahora?... es hora de planificar el desempeño de su empresa, su conexión con sus hijos, sus finanzas, su tiempo, nuevos proyectos. Fortalecer las debilidades, optimizar procesos, diseñar nuevos procesos. No tolere perder tiempo, no es vacación, es un buen momento para planificar y preparar la salida del arca.

-Actualización y proyección.

“Les contó esta parábola: --Nadie quita un retazo de un vestido nuevo para remendar un vestido viejo. De hacerlo así, habrá rasgado el vestido nuevo, y el retazo nuevo no hará juego con el vestido viejo.

Ni echa nadie vino nuevo en odres viejos. De hacerlo así, el vino nuevo hará reventar los odres, se derramará el vino y los odres se arruinarán.

Más bien, el vino nuevo debe echarse en odres nuevos”.
Lucas 5/36-38.

De muchas maneras estamos creciendo, vamos aprendiendo nuevas herramientas y utilidades. Los talentos se han multiplicado y hay nuevos frutos que enriquecen su desempeño y oportunidades. Estamos actualizando odres para depositar nuevos contenidos y formatos, estamos innovando. Los odres se han actualizado y se llenaron de una manera diferente de hacer ministerio. Instruimos y atendemos a los niños, mujeres y jóvenes de manera diferente. La intercesión, el evangelismo y la adoración se hace diferente. La manera de hacer iglesia cambió abruptamente y sin aviso. Los servicios ahora se hacen a través de una pantalla y estamos llegando a todo el mundo. En un fin de semana se predica en 3 naciones diferentes tan solo con pasar del dormitorio a la sala de la casa. Las reglas del juego cambiaron y lo mejor es que todo estaba literalmente en nuestras manos, ¿qué sucedió?... la iglesia se actualizó y lo que veía con sospecha y peligro, ahora se convirtió en su mejor herramienta. Como institución eso pasó y seguirá pasando, pero debe llevarlo a nivel personal. ¿Qué necesita actualizar en su sistema personal?... manejo de finanzas, administración del tiempo, tecnología, hábitos, etc. Esta temporada es para conocer nuevas oportunidades, revisar las opciones y aprender de las puertas que la tecnología

abre. Cuando llegue el momento volveremos al esquema previo, pero no al modelo previo. Todo su aprendizaje actual se convertirá en materia prima para innovar y planear, Este tiempo es para reinventarse a la luz del plan de Dios para su vida y a la misión bíblica del cristiano.

-¿Está la iglesia caminando en ese plan?

Solemos ser duros críticos de nosotros mismos y aún más con la iglesia y sus líderes. Personalmente considero que no lo estamos haciendo mal, a pesar de las limitantes y que no estábamos totalmente preparados. Consciente o inconscientemente algo está pasando, pero falta mucho por hacer y los obreros son pocos. Se necesita enfoque, concentración, planeación, recurso económico entre otras cosas. Sin embargo, algunos pasos se están dando. Nadie estaba preparado para esto, ni las potencias, ni las que no son potencias. La experiencia era escasa o nula, muchos hemos actuado por imitación y así aprendimos. Lo que si debemos temer es a la insensibilidad y el acomodamiento, debemos salir de la zona de seguridad y actuar a la altura de las circunstancias, luego iremos mejorando.

No hay que perder de vista que la sensible disminución de los recursos agudizó las dificultades, a esto se le suma las dificultades para movilizarse y las limitaciones de acceso a tecnología de los miembros de la iglesia. Con todo y todo, la Palabra se está predicando, hay que seguir ajustando las áreas en las que no se ha avanzado y mejorar cada día.

No seamos crueles con los padres y madres, con los hijos e hijas, con los líderes de la iglesia, estamos viviendo un evento sin precedentes ni modelos, ningún pastor moderno o post moderno ha enfrentado una situación como esta, estamos caminando en terreno nuevo, y ese tipo de caminatas demanda cautela. Sin embargo, no se justificará la pasividad, el temor o las excusas. Debemos actuar a la luz de la misión y sin duda la iglesia encontrará una vez más la ruta para ser la huella que el Señor espera que seamos.

Tengamos la plena certeza que lo que el cristiano haga o deje de hacer será recordado. Aún si no se dijera nada, si no hubiera opinión, ese ensordecedor silencio será el dedo apuntado hacia el cristiano que evidenciará la irrelevancia de una institución llamada a ser una lámpara encima de la mesa:

“Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre que está en el cielo”.

Mt. 5.16



Comprendiendo los tiempos.

Concentración, enfoque y acción en áreas estratégicas.

Capítulo 9:
Hay algo más



“La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos”.

Hageo 2.9 Reina Valera 60

Hageo es un libro de restauración, de volver a empezar, un libro de avivamiento. El pueblo estaba en un punto para volver a empezar después del cautiverio y era el momento de recuperar lo perdido y recomenzar con más potencia. El virus le ha robado paz, dinero, salud, pero vamos a vencerlo y volver a empezar con un mayor impulso. Dios nos está empujando a un tiempo mayor, a una gloria mayor. Si la iglesia no se deja distraer por el pecado, por el desánimo, por el mundo, por la enfermedad y logra conectar con su plan veremos cosas hermosas en nuestra vida. Creo que Dios nos está empujando a una Gloria más grande. La serpiente lo sabe, sabe que si usted interpreta los tiempos estará conectado con el plan y será glorioso. No se deje distraer por las circunstancias oscuras. El Apóstol Pablo escribió en Filipenses capítulo 4

acerca de su capacidad de vivir en toda circunstancia, en hambre y saciedad, abundancia y escasez, textualmente reporta que ha aprendido a vivir en cualquier contexto y al final termina con una aseveración contundente, *“Todo lo puedo en Cristo que me fortalece” (Fil. 4.11-13)*, el encontraba en Dios la fuerza necesaria para vencer. Manténgase conectado con el plan, que las circunstancias no le distraigan, conéctese con el plan a pesar de la Pandemia y sus circunstancias. El Espíritu Santo nos guiará a la victoria aunque esta no tenga la apariencia que nosotros pensamos, a pesar de las condiciones sabremos vivir en victoria si permanecemos conectados con el plan. Debemos estar conscientes del punto donde nos quiere tener en este tiempo de pandemia y cuarentena, y no me refiero de estar en su casa, sino de estar en el punto espiritual para un tiempo glorioso, anhelado y esperado, tiempos de AVIVAMIENTO!!!

Quiero decirle que HAY ALGO MÁS, más allá de la cuarentena, del coronavirus, de la pandemia, de las estadísticas, HAY ALGO MÁS, esto no es el final, no es el caos... la Gloria postrera será mayor que la primera, la Gloria mayor está al frente, marchemos, levantemos la expectativa, sigamos hacia esa Gloria, la viviremos si hemos comprendido el tiempo que estamos viviendo. Levante sus ojos al plan de Dios y salgamos a la esperanza de la vida que Dios provee. Veamos más allá de los números y las estadísticas, veamos a través de ellos y encontremos el poder de Dios levantando a su iglesia para traer la salvación y la luz del Evangelio.

•**La casa.**

“Así ha hablado Jehová de los ejércitos, diciendo: Este pueblo dice: No ha llegado aún el tiempo, el tiempo de que la casa de Jehová sea reedificada.

Entonces vino palabra de Jehová por medio del profeta Hageo, diciendo:

¿Es para vosotros tiempo, para vosotros, de habitar en vuestras casas artesonadas, y esta casa está desierta?”
Hageo 1/2-4 Reina Valera 60

La casa era fundamental, no hay Gloria sin casa. El pueblo perdió la ruta y abandonó la construcción del Templo a causa del temor, pero no hay Gloria si no hay casa. ¿Por qué esto era tan importante?... porque en el Antiguo Testamento el Templo era todo, era el centro de la vida de Israel, era el punto de conexión y encuentro con el Señor, el lugar de adoración, el Templo (la casa) era el lugar donde Dios manifestaría su Gloria. El pueblo había abandonado la construcción y dijeron no es hora de edificar la casa de Dios lo que significaba ausencia de comunión, negligencia espiritual, “distanciamiento celestial”.

¿Y nosotros?... Los apóstoles Pablo y Pedro nos orientaron en un enfoque diferente, ahora usted y yo somos la casa de Dios:

“¿No sabéis que sois templo de Dios, y que el Espíritu de Dios mora en vosotros?”

1ª. Corintios 3/16 - Reina Valera 60

“vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo”.

1ª. Pedro 2:5 – Reina Valera 60

Somos la casa de Dios, el lugar en donde Dios se manifestará con su gloria, HAY ALGO MÁS. Dios quiere depositar su gloria en nuestras vidas, quiere tener comunión con nosotros, quiere darnos más de su presencia y Poder, aquí en esta casa. ¿Está edificando la casa?... la iglesia se cerró, el cine también, el centro comercial, el estadio, los restaurantes, etc. ¿no cree que ya es hora de edificar la casa de Dios?... es decir... la comunión con Dios. Ore, adore, lea su Biblia, edifique su comunión con Dios porque hay una Gloria especial en esa casa llena de su presencia que le dará propósito, pasión, poder, una vida cristiana llena de la plenitud del cielo, la victoria sobre el pecado, la enfermedad y cualquier otra obra de maldad. El pueblo dijo *“no es tiempo de edificar la casa”*, sabe, si lo era. Ahora es el momento más importante para edificar su casa espiritual, su relación firme y profunda con Dios.

•El Despertar.

“Y oyó Zorobabel hijo de Salatiel, y Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo, la voz de Jehová su Dios, y las palabras del profeta Hageo, como le había enviado Jehová su Dios; y temió el pueblo delante de Jehová.

Entonces Hageo, enviado de Jehová, habló por

mandato de Jehová al pueblo, diciendo: Yo estoy con vosotros, dice Jehová”.

Hageo 1/12-13 – Reina Valera 60

El despertar es la clave, no basta con decir que estamos en avivamiento o que vamos a un avivamiento. Este episodio tan extraño y oscuro de nuestra vida debe despertar a la iglesia, y si eso pasa vamos a ver la Gloria de Dios en su vida, en su casa, en su iglesia, en su nación. ¿Puede “Oír” la voz del Señor animándole a seguir, a continuar y terminar esta obra? Los líderes “oyeron”, el pueblo también “oyó”, y lo que escucharon fue espectacular, inspirador, fortalecedor: “*Yo estoy con vosotros...*”. Vamos, levántate de la depresión y la angustia porque verás su Gloria. El Deseado de las naciones está a las puertas, los tiempos han avanzado, las señales nos hablan de su Gloria, el reloj eterno del cielo está por dar la hora de redención plena y restauración, la hora del gozo, el poder y la libertad. Vamos al cuarto de oración y aliméntese de la Palabra, oigamos su voz, abramos los ojos espirituales y que nos sorprenda su misericordia, una Gloria Poderosa hay al final del camino. Que no se abran las puertas de los hogares y del comercio sin salir con la plena convicción que la gran victoria de este capítulo de la humanidad no es que finalmente volvimos a nuestra vida, cualquiera sea la forma de ese regreso, sino que vamos con un fuego ardiendo en nuestro corazón que nunca se apagará, un fuego que cambia, porque todo lo que el fuego toca lo cambia.

Dios está con nosotros, HAY ALGO MÁS, no se angustie por la empresa, las finanzas, por el virus y la enfermedad, cuando no queda nada alce sus manos porque el Señor ha dicho: *“Yo estoy contigo”*, HAY ALGO MÁS, es la Gloria de Dios que aplasta la pandemia.

“Y despertó Jehová el espíritu de Zorobabel hijo de Salatiel, gobernador de Judá, y el espíritu de Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo; y vinieron y trabajaron en la casa de Jehová de los ejércitos, su Dios”.

Hageo 1/14. Reina Valera 6o.

El despertar le activará en la obra, rescatará su fe y su fortaleza, sacudirá su matrimonio y a la iglesia, nos guiará a tiempos de paz y progreso, HAY ALGO MÁS, es la Gloria más grande.

•Una Gloria mayor.

“¿Quién ha quedado entre vosotros que haya visto esta casa en su gloria primera, y cómo la veis ahora? ¿No es ella como nada delante de vuestros ojos?”

Pues ahora, Zorobabel, esfuérzate, dice Jehová; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová, y trabajad; porque yo estoy con vosotros, dice Jehová de los ejércitos.

Según el pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto, así mi Espíritu estará en medio de vosotros, no temáis”.

Hageo 2/3-5. Reina Valera 6o

La gloria primera, el Templo de Salomón, había sido espectacular, entonces el Señor pregunta si alguien recordaba aquella Gloria. Al comparar el esplendor de la casa de Salomón con la casa que habían construido con Zorobabel no había duda, el contraste era contundentemente obvio, este templo no era tan esplendoroso como el primero. Algunos se frustraron por eso, no era una casa tan glamurosa como la de Salomón. Pero el pueblo no entendía lo que pasaba, no estaban interpretando bien los tiempos, se guiaban por lo que estaba frente a sus ojos. No vea con sus ojos físicos para sacar las conclusiones espirituales, ante nuestros ojos hay una pandemia, muerte, virus, teorías de conspiraciones, gobernantes confundidos, médicos en pánico, sistemas de salud colapsados, y Dios nos dice: *“Deja de ver con esos ojos, HAY ALGO MÁS”*. Amigo interprete bien los tiempos, vea más allá, Dios nunca ha perdido el control, esto no será el final. Si la iglesia sigue adelante con autoridad y poder, amor, gozo y paz, veremos la grandeza de su obra y nos fortalecerá para llegar más allá de lo que pensamos. Ahora la obra no tiene sentido, no parece glorioso, hay dolor y confusión, frustración, incógnitas y cansancio, tristeza, incertidumbre, pobreza y desempleo, pero esto no es lo que Dios puede dar, Él vive y no para sumergirnos en un valle de muerte e infelicidad, ¿qué sentido tendría el Evangelio y la cruz de ser así?... nuestro Padre nos invita a poner la mirada en la grandeza de esa casa, ¿cuál casa?... toque su corazón y diga “esta casa”, si.... esa casa, que venga el Deseado de las naciones a esa casa y derrame su presencia en amor para encontrar el propósito

y seguir adelante, Él sabe como vencer y marchar, Él sabe como empujarnos e inspirarnos, Él sabe darnos victoria, HAY ALGO MÁS... el coronavirus no es todo, HAY ALGO MÁS. Por lo tanto... **“COBRAD ÁNIMO PUEBLO DE TODA LA TIERRA, Y TRABAJAD”**, porque el Señor está con nosotros, HAY ALGO MÁS.

Enfoque estas palabras claves de estos versículos, escriba su propia frase y deje que el Señor le inyecte gasolina a su corazón:

ESFUÉRZATE.

TEN ÁNIMO.

TRABAJAD.

YO ESTOY CON VOSOTROS.

MI ESPIRITU ESTÁ CON VOSOTROS.

•Nos sacudirá.

“Porque así dice Jehová de los ejércitos: De aquí a poco yo haré temblar los cielos y la tierra, el mar y la tierra seca;

y haré temblar a todas las naciones, y vendrá el Deseado de todas las naciones; y llenaré de gloria esta casa, ha dicho Jehová de los ejércitos.

Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos.

La gloria postrera de esta casa será mayor que

*la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos;
y daré paz en este lugar, dice Jehová de los
ejércitos”.*

Hageo 2:6-9.Reina Valera 60.

Si pensaba que lo mejor que tenía era su empresa, sus estudios, la enorme lista de clientes en su agenda, su auto, su figura, su templo, su iglesia o su pastor. Le tengo noticias, la Gloria postrera será mayor que la primera. Edifique una Gloria mayor, para eso es vital mantenernos enfocados y satanás quiere mantenerle desenfocado y distraído. Apague el teléfono, desconéctese unos minutos de las redes, apague el televisor y las noticias, ahora necesita oír al Dios de Zorobabel, el que levantó a Josué hijo de Josadac, el Dios que levantó a su pueblo para edificar la Gloria más grande que jamás hayan visto en su vida, la Gloria que traerá paz, provisión y salud a las naciones.

Vamos a seguir adelante, siga adelante, nada se ha terminado mientras sus pulmones sigan funcionando. Si su corazón palpita debe seguir marchando porque hay una misión que cumplir. Para Él vivimos y morimos, somos del Señor, todo estará bien.

De aquí a poco...de aquí a poco... de aquí a poco... **pensaba que nada sucedería** en su familia, en su matrimonio, en sus hijos, en sus finanzas, en su salud.... Edifique la casa porque de aquí a poco la Gloria le envolverá y tendrá PAZ.



Si pensaba que todo se había acabado, que no había más esperanza, que no hay nada nuevo... la buena noticia de

hoy es esta: HAY ALGO MÁS... SU GLORIA POSTRERA LLENARÁ LA CASA, y será impactante su obra entre nosotros.... VAMOS Y EDIFIQUEMOS CASA A JEHOVÁ porque no hay Gloria si no hay casa, prepárese para ver la mayor Gloria que hayamos visto y experimentado en nuestra vida.



Comprendiendo los tiempos.

Estamos edificando la Gloria mayor para este tiempo...
HAY ALGO MÁS.



Comprendiendo los tiempos.

Recapitulación



Capítulo 1

El tiempo que estamos viviendo no es un tiempo más, algo está pasando, y como hijos e hijas de Dios debemos indagar cada día cuál es el plan de Dios para esta estación. Pídale a Dios que le ayude a comprender este tiempo, pregúntele “¿Qué esperas de mí durante esta estación?”.

Capítulo 2

Esta temporada es vital para salir del letargo espiritual. Es un tiempo para despertar espiritualmente buscando a Dios seriamente a través de la oración y la Palabra. Es un tiempo para salir del letargo espiritual enfocándose en los planes y propósitos de Dios.

Capítulo 3

Es el momento para afirmar mi fe cristiana en la Palabra de Dios, ese es el fundamento sólido que me sostendrá para enfrentar cualquier tempestad y tormenta.

Capítulo 4

Arrepentimiento, cambios, búsqueda sincera son decisiones importantes que cambian el rumbo de las cosas.

Capítulo 5

Estamos en la hora de la fuerza y el valor, el temor es otro enemigo a vencer, no está mal si el corazón se estremece por las condiciones, pero no seremos sus esclavos, el temor nos resta y nos roba. En esta etapa aprenderemos a enfrentar nuestros temores con esta palabra:

Salmo 5/3.

“Cuando siento miedo, pongo en ti mi confianza”.

Capítulo 6

Hebreos 11/7 dice: “Por la fe Noé...construyó un arca para salvar a su familia”. Noé obedeció y construyó un refugio para él y su casa. El lugar más seguro para usted y su casa es cerca de Dios, construya una amistad con Dios y estará seguro cuando la tormenta se venga encima.

Capítulo 7

Resiliencia... con Dios lo podremos hacer.

Lea el Salmo 27

Capítulo 8

Concentración, enfoque y acción en áreas estratégicas.

Capítulo 9

Estamos edificando la Gloria mayor para este tiempo...

HAY ALGO MÁS.